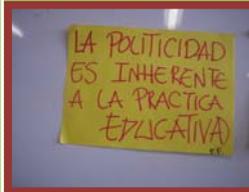
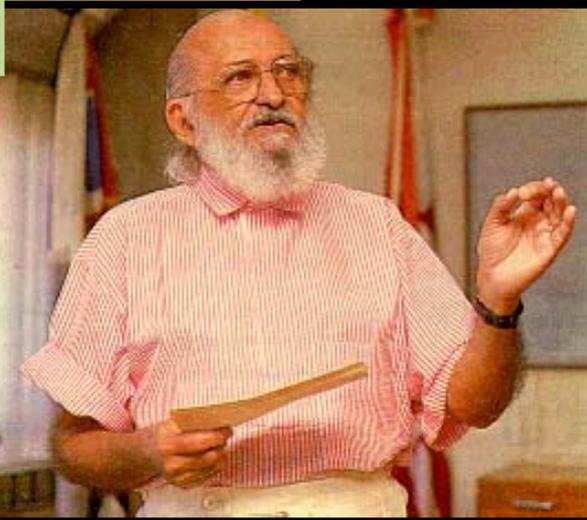


2009

HACIA UN TRABAJO SOCIAL HUMANIZADOR



UNA PROPUESTA DESDE EL MÉTODO DIALÓGICO DE PAULO FREIRE.

Autores

"LUISA" JANETH ARIAS

SANDRA PILAR RODRIGUEZ

Tutor: JAIR DUQUE

TRABAJO DE GRADO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

JUNIO DE 2009

PRESENTACIÓN

1. Problema de Investigación
2. Objetivo General
3. Objetivos Específicos
4. Tipo de Investigación
5. Enfoque Metodológico
6. Preguntas Orientadoras de la Investigación
7. Línea de Investigación
8. Recorrido Investigativo
 - ⇒ Paulo Freire y su Praxis
 - ⇒ Escenarios de la Investigación:
 - Nace un espacio... Antecedentes de una Necesidad de Escucha y Reflexión
 - ⇒ El Método Dialógico de Paulo Freire
 - La Concepción del Dialogo: Su Importancia y Finalidad
 - Palabra, Encuentro y Reciprocidad

⇒ Dialogicidad y Antidualogicidad

- Características de la acción: una praxis puede ser dialógica o antidialógica ¿en cual estamos?

9. Recorrido Metodológico

⇒ Qué es INAPE (Investigación, acción, Pedagógica)

⇒ Componentes de la INAPE

⇒ Conociendo a Freire

⇒ Semillero Viviendo a Freire

10. Profundización Interpretativa

⇒ La Incidencia de Freire En Trabajo Social: Tus Relatos, Mis Relatos, Nuestros Relatos.

⇒ Educación Como Acto Político: Concientización , Problematización, Historicidad

- Liberación- Libertad una utopía alcanzable desde el Trabajo social

⇒ Los Gritos del Trabajador y del Trabajo Social: Aprendiendo A Gritar Freirianamente

⇒ Humanización Un tema de Enorme Trascendencia en Trabajo Social

11. Resultados y Hallazgos

⇒ Desafíos para el Trabajo Social

⇒ Los Aportes de Freire al Trabajo Social: Principios y Cualidades del Trabajador Social

12 Conclusiones

13 Bibliografía

Anexos

Fotografía:

Luisa Janeth Arias

Catalina Echeverri

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El Trabajo Social como profesión y disciplina, ha sido definido y explicado desde diversos autores, corrientes de pensamiento, y momentos históricos, no es nuestro interés realizar un estudio acerca del origen de nuestra profesión pero si es pertinente dejar clara la posición que frente al Trabajo Social tenemos.

Según Boris Lima¹ el Trabajo Social ha limitado su elaboración teórica a diseñar formas de procedimientos para intervenir en la realidad con fines de tratar las enfermedades que se suceden en el llamado organismo social... La tarea no se ha extendido más allá de dar algunos esquemas de acción vacíos de contenido, que hasta ahora no han hecho más que reproducir constantemente y de manera precaria la irracionalidad del sistema vigente.

El análisis que realiza este autor de la cuestión metodológica del Trabajo Social arroja como resultado que “al evaluar el hacer profesional, lo que se encuentra son pautas de acción para que el hombre explotado en cada una sus dimensiones, pueda tolerar y resistir su precario vivir y ajustarse así al orden social establecido. (Lima Boris . Pág. 88)

De esta manera el Trabajo Social surge, crece y se alimenta del sistema capitalista, atiende y asiste a la clase dominada, pero se rige por los lineamientos ideológicos y políticos de la clase dominante. “En sus inicios la asistencia social surge como un mecanismo de control social, que busca despolitizar y alienar una clase, para que se fortalezca el patrón capitalista de ser, pensar y actuar...” (Faleiros, 1983)²

Aunque los planteamientos formulados anteriormente ya han sido cuestionados y abordados por varios autores, corrientes y movimientos académicos, vemos que es necesario tomar estos como punto de partida, ya que actualmente tienen igual o mayor vigencia tanto en el ámbito teórico como en la dimensión práctica del Trabajo Social.

El sistema capitalista invade cada día con más fuerza nuestra cotidianeidad, esta invasión se da no sólo desde lo político y lo económico, está logra trascender nuestra subjetividad e incrustarse en lo más profundo de nuestro ser, logrando atravesar las relaciones sociales, las prácticas culturales y la percepción particular y colectiva del mundo y de la realidad , no sólo como Trabajadores Sociales, sino también como seres humanos, que en la búsqueda de un “bienestar”, vamos perdiendo la condición de sujetos, pasando a ser fuerza de trabajo calificada, y simultáneamente objetos que tratan de “sobrevivir” en un sistema económico de exclusión y competencia.

¹ LIMA, Boris. “Epistemología del Trabajo Social”. Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina. 1983.

² FALEIROS, Vicente de Paula. “Metodología e Ideología del Trabajo Social”. Editorial CELATS. Miraflores –Perú. 3 edición 1983.

De esta manera vemos como la lógica del capitalismo ha sido llevada a su punto de ebullición en la imaginación histórica de los sujetos. Tal vez sea este el punto más fuerte del capitalismo, ya que al estar dentro de la imaginación se constituye en un elemento que desde dentro, determina, orienta y construye la percepción que como ser particular se tenga del mundo. En esta medida los sueños, las metas y el mismo proyecto de vida, han sido previamente estipuladas por un sistema político y económico, negando toda posibilidad de construirse como sujeto político capaz de escribir su propia historia.

Así según A. Sivanandan *“las leyes del libre del mercado además de destruir los derechos de los trabajadores, suprimir las libertades civiles y neutralizar la democracia... Improvisa una cultura política basada en la avaricia, el autoengrandecimiento y la sicofancia, reduciendo las relaciones personales a un vínculo basado en la liquidez (el cual se desarrolla en un lenguaje de bazar) y, más todavía, eleva al consumismo a las alturas de la filosofía cartesiana: “compro, luego existo”. El mercado libre es el presagio de personas sin libertad”* (1998/1999, pp. 14-15)³

Entonces el Trabajador Social también entra a ser parte de ese círculo, y buscando algunos beneficios económicos que le permitan comprar, que le permitan “ser”, empieza a ver sus “usuarios”, “beneficiarios” o “participantes” como cifras, fichas, estadísticas que justifican su quehacer y su permanencia en una institución. Así se busca que el quehacer del Trabajador Social sea cada vez más rentable, más productivo, más lucrativo, y también menos consciente, menos crítico, menos humano.

En la búsqueda y desarrollo de procesos alternativos y diferentes que presentan una contraposición a este marco ideológico y político que se ha dado desde el sistema económico, se toma como referente al Trabajo Social Latinoamericano que desde una ideología revolucionaria, que es a su vez una “ideología dominada, reprimida, se vincula a la lucha de las clases populares...⁴, busca replantear, y proponer nuevos abordajes para las Ciencias Sociales, en los que los sujetos, su contexto y su historia tienen un lugar importante en la construcción de un conocimiento.

A partir de ello, se avanza en la comprensión del Trabajo Social y en el análisis de las implicaciones políticas de su práctica, ya que por medio de esta ideología revolucionaria se logra concebir al Trabajo Social ubicado en las contradicciones concretas del modo de producción capitalista, lo que permite no sólo denunciar esas contradicciones, sino también proponer un

³ Citado por McLaren Petter.” CHE Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución”. Ed. Siglo veintiuno editores. 2001, Buenos Aires, Argentina

⁴ (Ibíd. Pág. 44)

cambio estructural del sistema a partir ellas. Así se ratifica un Trabajo Social vinculado a una lucha política, a una lucha de clases que se manifiesta en relación a la ideología dominante.

Es en este contexto en el que aparece el Maestro Paulo Freire, quien desde conceptos como concientización, problematización, diálogo, método dialógico, opresión, liberación, entre muchos otros, proporciona nuevos ingredientes para la teoría y la praxis en la realidad social, así de fondo queda plasmado el interés profundo por hacer de Trabajo Social una práctica humanizadora, en la que el trabajador social busca la liberación, que no se da de manera individual sino que se construye con otros que comparten una condición de opresión, dominación y exclusión.

Según Paulo Freire, todo su esfuerzo, de carácter humanista, “se centra en el sentido de la desmitificación del mundo, de la desmitificación de la realidad. Ve en los hombres con quienes- jamás sobre quienes o contra quienes- trabaja personas y no cosas, sujetos y no objetos⁵. De esta forma El trabajador social en cuanto hombre, tiene que hacer su opción, y esta opción en nuestro contexto y en nuestra realidad sólo puede estar dada en dos instancias: encaminar su acción hacia la humanización verdadera o adherirse a la permanencia y mantenimiento del deshumanizante sistema.

En esta medida la palabra adquiere una dimensión mayor a la de ser concepto, definición, o mero discurso ya que “el trabajador social humanista no puede transformar su “palabra” en activismo ni tampoco en palabrería, puesto que el uno y la otra nada transforman realmente. Por el contrario será tanto más humanista cuanto su quehacer sea más verdadero, sea praxis su acción y su reflexión con la acción y la reflexión de los hombres con quienes tiene que estar en comunión, en colaboración, en con-vivencia”. (FREIRE, Cambio SF.)

Fue precisamente este planteamiento el que nos llevó a indagar ***¿Qué influencia tiene el método dialógico propuesto por Paulo Freire en la construcción de un Trabajo Social humanizador?***, ya que durante nuestro proceso de formación la lectura, el análisis y la comprensión de los textos de Paulo Freire, pero también el acercamiento a personas que desde su práctica profesional y vivencial le han dado vida a su avance teórico y práctico, se empezaron a generar una serie de cuestionamientos en cuanto a nuestra formación y nuestro rol como trabajadoras sociales.

Así esta investigación surge de una necesidad planteada por Paulo Freire, la necesidad de hacer de nuestra praxis un acto reflexivo, un acto consciente y por tanto político, es la necesidad de

⁵ Freire Paulo “Pedagogía del Oprimido” Editorial América Latina. 1969

construirnos y ratificarnos como sujetos políticos capaces de transformar la realidad e incidir en la construcción de una historia menos injusta, menos violenta, una historia que permita dar vida a la vida y reconstruir los sueños y utopías que el sistema gradualmente nos ha ido quitando.

Es desde esta perspectiva que decidimos profundizar en el análisis del método dialógico, partiendo de la experiencia que como seres humanos y como Trabajadoras Sociales tuvimos al conocerlo, compartirlo y construirlo en un escenario particular como lo es la cátedra Paulo Freire en Uniminuto.

2. Objetivo General:

Comprender de qué manera influye el método dialógico abordado desde la cátedra Paulo Freire de Uniminuto, en la construcción de un Trabajo Social humanizador

Se buscará alcanzar este objetivo general a través de los siguientes:

3. Objetivos Específicos

- Analizar y comprender el método dialógico propuesto por Paulo Freire.
- Relacionar el método dialógico de Paulo Freire y su incidencia con la cátedra Paulo Freire en Uniminuto.
- A partir de la experiencia en cátedra Freire, aportar elementos teóricos que contribuyan a la construcción de un Trabajo Social humanizador.

4. Tipo de Investigación: Descriptiva, ya que ella permiten desarrollar una imagen o fiel representación del fenómeno estudiado a partir de sus características y manifestaciones.

5. Enfoque Metodológico: el presente estudio se enmarca dentro del enfoque Cualitativo, para su desarrollo metodológico se vale de elementos de la INAPE⁶ como la investigación, la acción y la reflexión y otros elementos propios del método dialógico de Freire.

⁶ Hace referencia a la Investigación Acción Pedagógica, la cual es una opción de investigación cualitativa por cuanto ofrece espacios para la participación activa de los sujetos en su proceso de desarrollo y construcción colectiva, tanto de aspectos conceptuales como prácticos. Esta novedosa forma de hacer investigación es propuesta por el profesor Rafael Ávila de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, Colombia.

6. Preguntas Orientadoras de la Investigación:

- ¿Es posible a través del diálogo construir conocimiento e identificar y transformar situaciones de una realidad específica?
- El método dialógico de Paulo Freire le permite a los Trabajadores Sociales en formación mostrarse como sujetos políticos.
- la cátedra Freire de Uniminuto les permite a los estudiantes de Trabajo Social asumir la profesión como una práctica humanizadora?
- Qué es un Trabajo social humanizador? ¿Qué es una práctica humanizadora? ¿y cómo el Trabajo social humanizador y la práctica humanizadora inciden en el contexto de la formación de Trabajadoras (es) Sociales?

7. Línea de Investigación: Educación y Desarrollo Humano.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación busca validar y construir un conocimiento a partir de la experiencia vivida en la Cátedra Paulo Freire de Uniminuto. De esta manera el presente estudio no se restringe, ni se ciñe al esquema o a los resultados estrictos de un proceso investigativo, sino más bien se preocupa por mostrar una reflexión crítica que permita comprender el método dialógico propuesto por Freire y la influencia que este puede tener en la construcción de un Trabajo Social que busca la humanización de sus prácticas, de sus métodos y sus herramientas.

De esta forma el lector se encontrará con un documento que acude constantemente a la codificación⁷ y descodificación⁸ tanto para la presentación de sus contenidos como para demostrar que estos últimos son producto de las intervenciones, reflexiones, aportes y cuestionamientos de quienes hicieron y aún hacen parte de la Cátedra Freire de Uniminuto, de modo que no solo se cumplirá con el objetivo general de la investigación sino que se validarán unos conocimientos que fueron construidos conjuntamente.

Lo invitamos a conocer quién es Paulo Freire, en qué consiste su método dialógico y cómo este contribuye a no solo cuestionar sino también a replantear importantes aspectos del Trabajo Social y del profesional mismo.

Bienvenidos



⁷ Responde a diversas formas de representar un aspecto de la realidad o de lo que se quiere comunicar que bien puede ser a través de fotografías, dibujos, poemas, canciones, símbolos, entre otros. *Ibíd.* Pág. 85

⁸ Una etapa de análisis crítico, en la que se reconstituye una situación vivida, se observa y se trata de comprender el origen de esa situación, las sensaciones y sentimientos que está provoca, y lo más importante cómo se representa está en un contexto particular.

RECORRIDO INVESTIGATIVO

Nació Barón

Paulo Freire nació en 1921 en Recife, una de las regiones más pobres del nordeste de Brasil. Fue un niño de clase media que sufrió el impacto de la crisis del 29 supo lo que era el hambre, "Pesco en ríos, robó frutas en frutales ajenos. Fue una especie de niño colectivo, mediatizado entre los niños de su clase y los de los obreros... recibió el testimonio cristiano de sus padres, se empapó de vida y existencia, entendió a los hombres desde los niños."

¡CONOCIO LA SINTAXIS POPULAR!

A sus 13 años: jugando con niños campesinos, hijos de obreros, hizo que su forma de pensar y expresar fuera diferente.

¡UN APOYO INCONDICIONAL PARA FREIRE!

A sus 23 años conoce a una maestra llamada Elza Maia, la cual se convierte luego en su esposa (1944) esta, nunca le reprochó su pensar aun en los momentos más difíciles de su vida.

¡LA REALIDAD SE LE REVELÓ!

1946 en SESI (Servicio social de la Industria) Conoce y aprende a trabajar con la clase trabajadora y comienza a comprender el valor de su lenguaje.

¡HACIENDO ES COMO SE APRENDE!

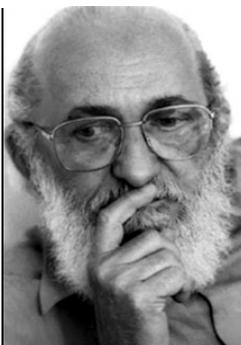
Aprendiendo en la práctica se convierte en educador y de ahí que siempre piense en la práctica.

¡LOS PUSO A PENSAR!

Desarrolló el proceso de "concientización" como educación auténtica, proceso que exigía una alfabetización con percepción política, lo cual iba permitiendo al oprimido ir adquiriendo conocimiento y poder

¡EL FAMOSO CONCURSO!

En 1959 concursó con una conferencia sobre "educación y actualidad Brasileña" en la que insistió en la importancia de la democracia y la incorporación activa de los grupos populares en la educación.



**F
R
E
I
R
E**



**Y
S
U
P
R
A
X
I
S**

¡UNETE AL PARCHE!

En 1961 se incorpora a un Movimiento Cultural Popular, en el que juntos trabajan en como recuperar la cultura popular, y la emancipación de las masas populares de la ignorancia y la opresión a través de la educación.

¡SU GRAN CREACIÓN!

En Dirige el proyecto de educación para adultos en el cual crea, el MÉTODO DE ALFABETIZACIÓN

¡TODO UN PENSADOR!

Formó sus ideas en la lucha, en praxis-entendida como acción con reflexión"

PELIGRO PARA UNOS/ LIBERACIÓN PARA OTROS

La metodología que Freire desarrolló fue usada en las campañas de alfabetización, y fue considerada una amenaza al viejo sistema, a tal punto que tuvieron que encarcelarlo (1964).

¡EL GOLPE!

Es acusado de ser "Subversivo Intencional" golpe que lo hace más fuerte como ser humano, y lo hace reafirmar su papel y misión como educador.

¡A PUBLICAR SE DIJO!

Poco tiempo después de su detención publica "Educación como Práctica de la Libertad", y "Pedagogía del Oprimido" obras que le darían la vuelta al mundo.

COMO TODOS...AMADO Y ODIADO

Así como para algunos es y será el educador, el pedagogo, el modelo de educación...a pesar de su humildad e inmensa capacidad de dialogo ha sido también fuertemente criticado y tildado de "desarrollista nacional", "escolanovista", "Inductista", "no-directivista", "neonarquista católico" etc.

VIRTUDES Y LEGADOS

De personalidad transparente, de buen humor, tierno, dulce, carismático, coherente, comprometido y serio. Su centro una vida comprometida a la causa de los oprimidos. Fiel hincha del amor y la esperanza.

AMIGOS Y ENEMIGOS

Antropólogos, pedagogos, educadores, científicos sociales, profesionales en ciencias biológicas y naturales y Trabajadores Sociales entre otros. Sus enemigos, la desesperanza, el individualismo, el fatalismo, el silencio, la opresión, la injusticia etc.

INCANSABLE LUCHADOR

Su lucha lograr una pedagogía que dignifique no solo a educandos y educadores sino ala sociedad en general.

¡VAMOS PUES PA LA CASA!

En 1980 regresa al Brasil, publica libros, concede entrevistas, participa y promueve programas de formación de maestros con educadores de la calle y movimientos de educación popular, en donde resalta la dimensión política de la educación.

¡FREIRE PARA RATO!

1990- 1997 Entrando a su 70 años sigue siendo un hombre que le impone retos a la educación. Se dedica a sistematizar su trayectoria pedagógica, con publicaciones como "Pedagogía de la Esperanza", a la "Sombra de este Mango" (1997) y "pedagogía de la Autonomía" (1998) entre otras. El 2 de Mayo de 1997 muere después de conceder una entrevista a estudiantes de la U. de Sao Paulo, donde ratifica sus convicciones pedagógicas, éticas y políticas. Freire está vigente y su presencia en la educación se hace cada vez más urgente.



Paulo Freire es sin duda uno de los educadores más citado por aquellos que quieren arriesgarse a enseñar y aprender de manera diferente a la tradicionalmente impuesta y fielmente seguida, pero para lograrlo o aproximarse a ello no basta con leerlo, citarlo y mucho menos repetirlo, si antes no se está dispuesto y decidido a enfrentar los propios miedos y ajenos, tomar riesgos, aceptar la crítica, apostarle al dialogo, mantener la esperanza y creer en los sueños. Por su puesto trazarse metas y desafíos que superen y rompan con ese modelo de educación neoliberal, el cual silencia la vida, la palabra, la escucha, el diálogo, bloquea la reflexión, la justicia e invisibiliza y anula el saber popular y los diferentes procesos de convivencia, construcción social y participación que se generan y prevalecen en las diferente comunidades de nuestra sociedad.

El hecho de reconocer las virtudes, los aciertos y los aportes que Freire ha hecho y hace a la educación, no significa que este sea la solución única, lo que se pretende es aprovechar y demostrar que si bien sus aportes han tenido y siguen teniendo valiosa incidencia en el ámbito educativo, también lo hace en una disciplina especifica como el Trabajo Social, contribuyendo a que esta tenga un verdadero carácter humanizante.

«En cuanto presencia en la historia y en el mundo, lucho esperanzadamente por el sueño, por la utopía, en la perspectiva de una pedagogía crítica.»

ESCENARIOS DE LA INVESTIGACIÓN



Una sola Voz, un solo Sueño, una sola Lucha, un solo Grito, ¡Esperanza y Libertad!



El Trabajo Social al igual que el conocimiento son una construcción colectiva



Las aulas de clase, los auditorios, y los alrededores de Uniminuto dan testimonio del inicio, permanencia y lucha por un espacio dialógico



¿Es posible un Trabajo Social verdaderamente Humano?



UNA NECESIDAD DE ESCUCHA Y REFLEXIÓN. NACE UN ESPACIO...

Hablar de educación, oír de educación, escribir acerca de educación es un asunto complejo involucra y convoca a diversos actores (familia, educadores y educandos entre otros) en los que se hayan y se despiertan gran cantidad de sentires, unos de luz y esperanza y otros de profunda oscuridad y desconcierto. Lo cierto es que muchos atribuyen a la educación el desarrollo y el futuro de un país, en ello no hay discusión, pero si la afirmación se examina detenidamente y a la luz de una realidad como la educación en Colombia, surgen entonces una variedad significativa de inquietudes y preocupantes cuestionamientos, entre ellos por ejemplo, ¿a qué clase de desarrollo la educación colombiana le esta apuntando?, ¿a uno en el que se le rinde

homenaje al objeto? es decir, ¿donde la cantidad de colegios, el número de cupos, el número de sillas y computadores o cumplir afanosamente con un programa curricular cuyos contenidos poco o nada contribuyen a mejorar la calidad de vida de los educandos y por ende de la sociedad, pero aún así son tomados como evidencia de una buena calidad educativa?, o a un desarrollo en donde en lugar de que primen los objetos se refiera a las personas, es decir donde el desarrollo de sus capacidades, talentos, y sus derechos fundamentales sean el testimonio de una educación preocupada por formar seres integrales capaces de desenvolverse adecuadamente en la sociedad. Y cuando se habla de que la educación es el futuro de un país, se refiere en el sentido de incierto para

unos y seguro para otros o involucra a todos en igualdad de condiciones.

Por otra parte si la educación es un derecho humano intrínseco y un medio indispensable para la realización de otros derechos humanos⁹ como lo son la libertad, la igualdad, la paz y el trabajo¹⁰ entre otros, además de que es el principal medio que permite a adultos y niños marginados económica y socialmente salir de la pobreza y emanciparse, entonces por qué la asignación presupuestal de nuestro estado, le da prioridad al gasto militar y el de la educación es cada vez más insuficiente. Por qué si la educación es tan importante, precisamente en escenarios como la academia se evidencian casos de desigualdad, discriminación, violencia, indiferencia, desesperanza, y gran dificultad para abordar y ser propositivos ante fenómenos sociales como las problemáticas familiares, la pobreza, el maltrato, el desplazamiento entre otros. Bien podría decirse que estas preocupaciones deberían ser tema de discusión y reflexión diaria en las Universidades porque hacen parte del contexto que las rodea y porque son estas las instituciones de educación “superior” y por ende el escenario donde se forman académica y socialmente los futuros docentes, médicos, psicólogos, abogados, alcaldes, y gobernantes de una sociedad. Pues bien no se trata simplemente de consentir con la cabeza que la educación es relevante para una sociedad, sin antes mirar con lupa los componentes que la configuran y las implicaciones que acarrea que estos no respondan especialmente a las necesidades fundamentales de las personas como las de ser,

⁹ Observación general n° 13, relativa el derecho a la educación (artículo 13 del pacto)

¹⁰ Artículos 20, 13, 22 de la constitución política de Colombia y el artículo 53 referente a los DESC de la constitución de Colombia 1991.

tener, hacer y estar¹¹, sino que sea manejada al interés de un sistema neoliberal al que le disgusta, le incomoda, le duele, lo desangra, que se le critique, se le juzgue, se reflexione, se pregunte, se dialogue. Nace entonces una preocupación más, se debe seguir aceptando que los procesos formativos de los profesionales especialmente del área de lo social se sigan reduciendo a la impartición de una serie de conocimientos de manera bancaria como lo diría Freire, o mejor, se debe buscar la forma de imprimir en aquellos conocimientos, sentimientos de justicia, solidaridad, respeto, humildad y profundo amor y ética por la profesión elegida y las situaciones objeto de estudio. En otras palabras hacer del conocimiento meramente teórico y repetitivo un conocimiento humanizante. Pues bien que mejor escenario para problematizar que la academia misma y desde un programa específico como es el Trabajo Social, ya que este permite la confluencia de ser, tener y hacer.

Ahora viene otra inquietud, la Universidad dispone o facilita las herramientas de conocimiento suficientes para que sus actores principales es decir docentes y estudiantes analicen y comprendan de manera asertiva lo diferentes contextos psicosociales que los rodean y les competen, y también proporciona o patrocina los elementos que contribuyan al crecimiento conjunto de sus educandos en pro de un mejor bienestar personal y social, además cuenta o apoya espacios que generen un ambiente de confianza y apertura donde se permita la libre discusión, hacer catarsis, y se promueva el respeto a la diferencia.

¹¹ NEFF.Max. Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro.



Los anteriores son apenas algunos cuestionamientos, premisas e inquietudes, que surgen en diferentes cátedras pertenecientes al programa de Trabajo Social en Uniminuto, que se van convirtiendo pronto en necesidades latentes que aunque inicialmente son temerosa y tímidamente expresadas en las aulas de clase, pacillos, cafetería, y otros lugares, piden a gritos un espacio en donde verdaderamente se les escuche. Ya no es suficiente los pocos minutos que sin darse cuenta o sin ser la intención de algunos docentes se convierten en micro espacios de discusión y reflexión al interior de sus cátedras, pues las clases lamentablemente aun se siguen concentrando en el cúmulo teórico de conocimientos provenientes de diferentes autores, vertientes, teorías, metodologías y experiencias de otros, opacando y dando poca o nula oportunidad a la voz de la pregunta, la inconformidad, el desconcierto, la libre expresión de sentimientos, la gama de significados que esconde el simple hecho de permanecer en silencio.

En este marco de ideas y sentires nace en Febrero de 2008 la cátedra Paulo Freire, en Uniminuto, cerca de 40 estudiantes de diferentes semestres del programa de Trabajo Social se inscriben en ella y comienzan su aventura por lo que después se convertirá en el espacio en el que se rescata, resignifica y valida el dialogo como elemento esencial en el

proceso de hacer de una disciplina como el trabajo social un practica más humanizante.

La cátedra contó en su fase inicial con la participación de destacados ponentes nacionales conocedores y seguidores de la pedagogía de Paulo Freire y con reconocida trayectoria en temas de educación popular, alfabetización, sistematización de experiencia tales como: Lola Cendales, Alfredo Ghiso, Carlos Juliao, Alfonso Torres, Claudia Girón, Edgar Barrero, Ángela Moreno, Germán Mariño, Guillermo Vasco, Daniel Maestre (indígena Kamkuamo), entre otros, La cátedra fue diseñada estilo seminario y su metodología permitió la combinación de ponencias, talleres y foros en las que se trascendió lo meramente informativo y se logró crear un ambiente de verdadera escucha, intercambio de saberes, humildad y respeto hacia las diferentes clases de conocimiento, como el ancestral, el vivencial, el simbólico, el artístico y el teórico.

Uno de los elementos característicos en esta primera etapa de la cátedra Freire es dar oportunidad tanto a los conocedores de Freire como a los que ignoraban totalmente quien era; compartir sus conocimientos y desconocimientos dándosele validez a todos los aportes. Ya no se trataba de una clase sino de un encuentro en el cual poco a poco se fue sintiendo la libertad de llorar, reír, gritar, discutir, analizar, reflexionar, pero sobre a entender e interiorizar lo que verdaderamente implica la dialogicidad. Todo ello contribuyendo a profundizar no solo en aspectos biográficos, históricos conceptuales y metodológicos propios de un autor como Freire o de una disciplina como el Trabajo Social, sino también a los que nos configuran como seres humanos.

Lo importante no es contar o reconstruir minuciosamente la cátedra Paulo Freire en Uniminuto, sino mostrar como en ella los

balances, aprendizajes y aportes de unos y otros, permeados por el método dialógico de Freire contribuye a ser del trabajo social una disciplina en donde la humanización sea inherente a este. Para ello es necesario conocer profundizar e interiorizar lo que consideramos es uno de los mejores regalos que Freire le ha dejado a la educación, el método dialógico.

EL MÉTODO DIALÓGICO DE PAULO FREIRE

“Decir la palabra verdadera, que es trabajo, que es praxis, es transformar el mundo, decirlo no es privilegio de algunos hombres, sino derecho de todos los hombres”. Paulo Freire

ASPECTOS CLAVES

Antes de dar a conocer el método dialógico, cabe aclarar que no es la intención de esta investigación, reducir este método a una serie de pasos que se puedan repetir mecánicamente, ya que como lo señala Ernani María Fiori “El método Paulo Freire no enseña a repetir palabras ni se restringe a desarrollar la capacidad de pensarlas según las exigencias lógicas del discurso abstracto; simplemente coloca al alfabetizando en condiciones de poder replantearse críticamente las palabras de su mundo, para, en la oportunidad debida, saber y poder decir su palabra”. Es así como para poder lograr un acercamiento a este método se hace necesario entrar a desarrollar y a comprender algunos planteamientos del pensamiento Freiriano.

“El diálogo no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas, de un sujeto a otro, no puede ser verbalismo, pero tampoco puede ser activismo”

El **diálogo**, es el elemento esencial del método dialógico propuesto por Paulo Freire. Para comprender este concepto es preciso realizar un acercamiento a la **palabra** que según Freire es el diálogo mismo. Esta palabra esta compuesta por dos elementos; la acción y la reflexión, por tanto esta sólo es autentica cuando es praxis, cuando se “dice” para transformar el mundo.

Queremos resaltar esta condición práctica del diálogo, a la luz de los saberes de nuestros indígenas ya que ellos también conciben la comunicación como la coherencia que debe existir entre pensamiento, corazón, palabra y obra, así en el proceso de comunicar “el pensamiento se lleva al corazón para imprimirle amor, luego se expresa con palabra dulce y debe concluir en actos de servicio a los demás. Todo comienza en el pensamiento y termina en la obra. Cuando no resulta obra es que se ha perdido la comunicación porque la palabra se fue en vacío”¹²

A partir de esta relación se puede afirmar que el diálogo es una exigencia existencial, pues no sólo se trata de escribir, decir, o escuchar palabras, sino que en el proceso de diálogo los seres humanos van construyendo, sus significados, sus percepciones, pero también su hacer, su manera de vivir, de desenvolverse en un contexto y de ser parte de un momento histórico.

¹² Resumen de un trabajo intercultural auspiciado por la corporación autónoma de desarrollo de Cundinamarca, -CAR, y desarrollado por la corporación Monifue Uruk+ en el cabildo Muisca de Cota.

Así vemos que el diálogo es un camino para que el hombre gane significación como tal, pues a partir de él, se empiezan a desarrollar capacidades, habilidades y potencialidades particulares, pero también el diálogo al ser una acción compartida, colectiva, que sólo es posible con otro, nunca sobre otro, brinda la posibilidad de construir sociedad, de ir hilando, y entretejiendo lazos sociales afectivos, políticos e históricos que permiten asumirse y enfrentarse al mundo desde otras perspectivas.

El Encuentro se convierte entonces no sólo en un elemento constitutivo del diálogo, sino en una condición para que este se de. Entonces es el encuentro el que me posibilita escuchar las historias, las experiencias y los sentires del otro, es el encuentro en el que confluyen sentimientos ante determinadas situaciones, en el que veo en los ojos del otro también mi historia, o nuestra historia, se empieza a reconocer que tal vez no somos tan diferentes, que hay ciertos condicionamientos externos que nos limitan e impiden que nos encontremos más seguido. Pues el encuentro trae consigo la posibilidad de la unión, de la organización y de la resistencia, lo que significa un peligro para nuestro sistema político y económico, por ello, como arma de defensa y ataque el sistema, busca propagar una ideología individualista, egoísta, en la que cada ser humano da una "lucha", para obtener un buen lugar dentro de dicho sistema, una lucha que no incluye a otros, una competencia absurda por tener, acumular, dominar, ganar.

Entonces la conciencia de clase se va haciendo cada vez más débil, los seres humanos cada vez se asumen más como seres aislados, apartados, con fines y objetivos individuales que imposibilitan la construcción con y para el otro, primero, segundo y tercero YO.

Por ello creemos que es necesario rescatar, validar y fortalecer el encuentro como el contexto, que permitirá ir tejiendo una sociedad más humana, ya que en él, los sujetos pueden expresar, debatir, compartir y desarrollar su capacidad creadora, pero lo más importante pueden encontrarse a sí mismos, encontrar por ejemplo su dimensión política, cultural histórica, y simultáneamente encontrarse con otros, con diferentes posibilidades y perspectivas de vida y de mundo.

Desde esta perspectiva es conveniente referirnos a la **Reciprocidad**, viéndola como una relación que implica más que la ida y vuelta de las acciones, más que el dar y el recibir. *La reciprocidad es una vía de aceptación de sí mismo y de las diversidades de los demás y es también un camino en la toma de conciencia de que la confrontación con la diversidad es fundamental para las relaciones interpersonales. La esencia de la reciprocidad está dentro del ser de la persona, en la relación entre personas, relación que implica gratuidad y correspondencia. La reciprocidad exige entonces la dinámica de un diálogo circular*¹³

Por lo tanto la reciprocidad es activa, no está a la espera de que algo "bueno" o "malo" suceda para darse, es de carácter constante y no niega el conflicto o la dificultad que surja en ese encuentro dialógico con el otro.

Es así como la reciprocidad se construye con el otro, y se va dando en ese mismo proceso dialógico de conocimiento mutuo, por tanto es enemiga del individualismo y la manipulación.

Actualmente vivimos tiempos difíciles en los que parece que convivir con la diferencia fuere casi imposible, pero no es así, porque es precisamente la diversidad, lo diferente, lo

¹³ La Reciprocidad en la praxis del Sistema Preventivo.
http://farodelautopia.webcindario.com/salesianos_reciprocidad_cambio_social_capitulo_III_b.htm

opuesto a nosotros lo que nos hace ser mejores, porque nos impone nuevos retos y nuevas formas de aceptación y convivencia.

Esencia del Método

En este momento queremos retomar un poco la experiencia de alfabetización de Paulo Freire pues es a partir de ella que se empiezan a desarrollar conceptos claves, tales como; concientización, círculo de cultura, diálogo de saberes, dialogicidad y antidialogicidad, conceptos que al ser desarrollados permitirán hallar la esencia de este método.

La alfabetización en Freire trasciende la mirada simplista de ser una acción en la que se enseña a leer y a escribir, pues es el analfabeta quien aprehende críticamente la necesidad de aprender a leer y escribir, según Freire este es un acto de creación y recreación que le permite a un hombre concreto entender y comprender la realidad de su contexto y de su historia, “de allí que el papel del educador sea fundamentalmente dialogar con el analfabeta sobre situaciones concretas, ofreciéndole simplemente los instrumentos con que él se alfabetice”¹⁴.

Así la lectura y la escritura “al fundamentarse en las experiencias vividas por los campesinos y los trabajadores dio como resultado un proceso de lucha ideológica y de praxis revolucionaria... los trabajadores y los campesinos fueron capaces de transformar su “cultura de silencio” y se convirtieron en agentes colectivos del cambio político y social”¹⁵

¹⁴ FREIRE, Paulo. Cambio

¹⁵ McLaren Petter. CHE Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución. Ed. Siglo veintiuno editores. 2001, Buenos Aires, Argentina.

Es precisamente en este contexto en el que aparece como elemento fundamental la **concientización**, “que se refiere a la identificación de contradicciones en la experiencia propia, y a partir de entender y sobreponerse a los mitos, las tradiciones y las ideologías dominantes para poder alcanzar nuevos niveles de conciencia de ser un “objeto”, en un mundo donde sólo los “sujetos” tienen los medios para determinar la dirección de su vida. El proceso de concientización lleva a un “objeto” a ser un “sujeto” con otros sujetos oprimidos y tomar parte en la humanización del mundo a través de una lucha y una praxis colectiva. La concientización implica experimentar la realidad opresora como un proceso que puede ser superado por la praxis transformadora. Una práctica así (un ciclo de acción-reflexión-acción) implica el poder vencer por medio de las acciones concretas y del esfuerzo grupal los obstáculos que se oponen al proceso de tornarse humano”¹⁶

Este proceso de concientización debe generar como resultado la superación de una conciencia ingenua para darle paso a una conciencia crítica, cabe aclarar que para lograr alcanzar esa conciencia crítica se hace necesario recorrer las otras etapas del proceso educativo que propone Freire, como los círculos de cultura en los que se originan los diálogos de saberes, espacios que permiten la problematización de la realidad y finalmente llegar a una acción de transformación, aunque todos estos aspectos se abordarán, es pertinente explicar y diferenciar la conciencia ingenua y la conciencia crítica. (Cambio. Paulo Freire, pág. 83) Ver Anexo N° 1.

¹⁶ GADOTTI, Moacir, Paulo Freire, su vida y su obra. Ed. 1997

Como resultado del análisis del cuadro anexo, se puede deducir que la conciencia crítica exige un rechazo a la simplicidad, a la quietud, a la aceptación de las situaciones, y en cambio al reconocer que la realidad es cambiante, brinda nuevas posibilidades para comprender los contextos y las historias de los sujetos, además propone el diálogo como un elemento constructor a partir del cual se genera investigación. La conciencia crítica busca llegar al origen de las situaciones, se interesa por averiguar, por explicar pero sobretodo por trascender en un momento histórico.

CÍRCULO DE CULTURA

“Un círculo de Cultura es un diálogo vivo y creador en el cual todos saben algo e ignoran algo y buscan juntos, saber más”.
Paulo Freire

“La fe en los hombres, el creer en la posibilidad de crear, de cambiar las cosas. El estar convencido de que el esfuerzo fundamental de la promoción, como de la educación, es la liberación del hombre, nunca su domesticación. Y que esta liberación empieza en la medida en que el hombre reflexiona sobre sí y sobre su condición en el mundo en que y con el cual está”¹⁷, son las bases sobre las cuales se cimienta un círculo de cultura.

¿Pero cómo funciona?

En el círculo de cultura los educadores y los aprendices usan codificaciones para adentrarse en el diálogo acerca de las condiciones sociales, culturales y materiales que afectaban a sus vidas de manera cotidiana. En el círculo de cultura, el grupo de coetáneos desempeña un papel decisivo para proveer un contexto teórico para la reflexión, y para transformar las

¹⁷ FREIRE Paulo, Cambio, Pág. 57

interpretaciones de la realidad a partir de la producción de “sentido común de todos los días” en un conocimiento más crítico.

Las palabras codifican¹⁸ las maneras de vivir y las experiencias vividas de los miembros de las comunidades locales. Las codificaciones pueden incluir fotografías, dibujos e incluso palabras, ya que todas ellas son representaciones que permiten un diálogo prolongado y un análisis de la realidad concreta representada. De esta forma las codificaciones son un elemento mediador entre las experiencias de la vida diaria de la gente y la teorización relacionada con el contexto de la vida diaria. En la medida en que representan situaciones existenciales, las codificaciones deben ser simples en su complejidad y ofrecer posibilidades múltiples de análisis en su descodificación, lo que evita el dirigismo masificador de la codificación propagandista. Las codificaciones no son marbetes, son objetos cognoscibles, desafíos sobre los que debe incidir la reflexión crítica de los sujetos descodificadores.¹⁹

Es a partir de esta reflexión crítica que surgen **las palabras y/o temas generadores**, estos temas se seleccionan teniendo en cuenta la especificidad de un contexto histórico, las circunstancias por las que atraviesan los aprendices, pero también por la longitud silábica considerando que el objetivo también era presentar todos los fonemas del idioma

¹⁸ La codificación es una situación existencial es la representación de ésta, con algunos de sus elementos constitutivos en interacción.

¹⁹ Las codificaciones, por un lado, son la mediación entre el “contexto concreto o real” en que se dan los hechos y el “contexto teórico” en que son analizadas; por otro, son objeto cognoscible sobre el cual los educadores-educandos, como sujetos cognoscentes, inciden su reflexión crítica.

portugués. En su experiencia de alfabetización Freire y sus colegas “pasaron un tiempo considerable en establecer círculos culturales con la gente de las comunidades, locales, haciendo una lista de las palabras usadas, de las expresiones, de la jerga informal, y de los modismos característicos que acompañaban a ciertas frases con el objeto de lograr un entendimiento del “capital cultural” de la gente. Temas como el nacionalismo, el desarrollo, la democracia y el analfabetismo fueron introducidos a través del uso de fotografías seguidas de un diálogo”²⁰.

En esta medida también se busca que estas palabras tengan dimensiones sociales que se representan en sujetos particulares por medio de la emoción, es tal vez este punto el que marca de forma más radical la concepción de educación de los educandos ya que al detenerse en una palabra y entender su significado por medio de la experiencia, pero también por la emoción que desencadenó dicha experiencia, el conocimiento adquiere una dimensión que se relaciona, con lo práctico, lo cotidiano, lo vivencial, entonces sí hay en un círculo de cultura 30 personas, también hay 30 concepciones de mundo, de vida, y de las situaciones tanto positivas como negativas que en ella se generan.

Así palabras como clase, trabajo, o favela, iban deslumbrando las maneras de vivir y las experiencias que un sujeto había tenido en un contexto delimitado por una condición, es decir, pertenecer a una clase social, a la de los dominados, los oprimidos, los explotados.

²⁰ McLAREN, Peter. “CHE Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución” Ed. Siglo veintiuno editores. 2001, Buenos Aires, Argentina.

Al comprender el significado, así como las implicaciones que tienen dichas palabras en el contexto vivencial, pero también en la dimensión, política, económica y social de cada uno de los participantes, es que nos podemos ir acercando a la siguiente fase de este proceso que busca la liberación de los seres humanos por medio de la alfabetización.

“Cuanto más se problematizan, los educandos como seres en el mundo, se sentirán mayormente desafiados”.

Es así como se llega a la problematización en la que según Freire el círculo cultural examina los límites y las posibilidades de las situaciones existenciales que surgen de la etapa descrita anteriormente.

Encontramos en la Pedagogía del Oprimido una definición que permite comprender de manera sencilla, pero nunca simple el significado de la problematización en el proceso de liberación, “la educación problematizadora es un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, como están siendo en el mundo en el que y con el que están”.

De allí que lo que se busca es problematizar la relación hombre-mundo y desde esta, encontrar los elementos para comprender el momento histórico del cual se esta haciendo parte.

Debido a esto la problematización exige que se supere la contradicción educador-educandos, pues sólo de esta manera se puede llegar a una relación dialógica. Ya que al romper esa verticalidad del conocimiento y al dejar de estar arriba el educador, casi aplastando al educando con su conocimiento, se puede iniciar un diálogo en el que “el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así,

ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas”²¹

Es entonces que se descubre en las relaciones educador-educando, que se dan a través del diálogo, de la emoción, del sentimiento, y del aprendizaje, la potencial fuerza de liberación que trae el método, pues es a partir de esa relación que miradas diversas empiezan a cuestionar su realidad, a ser conscientes de que están inmersos en una estructura política y económica que muchas veces les ha robado sus sueños, y les ha negado la posibilidad de construirse como sujetos.

En ese diálogo problematizador, no sólo se refleja un sentir, o una experiencia particular, más bien se convierte en un elemento para acercarse a la realidad de una manera más efectiva y porque no decirlo un acercamiento más real.

La realidad a la que nos referimos no es cualquier realidad, sino la realidad de los que tienen voto pero no tienen voz, de los que se convierten en objetos, números, cifras, de aquellos que en el estruendoso ruido de la capital se vuelven invisibles, imperceptibles, casi inexistentes.

Oprimidos, explotados, dominados, excluidos, invisibilizados, marginados... han sido tantos los conceptos y definiciones que se han dado, que de tanto utilizarlos han pasado al ámbito de lo normal, de lo natural. Por ello la problematización se convierte en un elemento

²¹ Freire Paulo “Pedagogía del Oprimido” Editorial América Latina. 1969

esencial para redescubrir el significado, las dimensiones e implicaciones de ciertas palabras en el proceso educativo y vivencial de los sujetos.

Es pertinente aclarar que en esta fase problematizadora no se busca pasar de oprimido a opresor, o de dominado a dominante, pues eso sería sustentar, justificar y fortalecer la estructura y las relaciones impuestas desde el sistema, lo que se busca en esta fase es encontrar los elementos suficientes para que tanto educador como educando puedan construir y desarrollar de manera dialógica (acción- reflexión) nuevos significados del mundo y de la realidad, el primero de ellos **LIBERTAD.**

Luego de haber dado a conocer las 3 etapas claves que componen el método dialógico de Paulo Freire, (Concientización, círculos de Cultura, y problematización) es conveniente reafirmar una postura frente a él. El método dialógico busca la liberación de los hombres, su humanización, el rescate de su particularidad, de sus experiencias, de su saber propio, para que desde allí se llegue a una concepción del sujeto, en la que él histórica y socialmente, va desarrollando su dimensión económica, cultural y política, construyendo su vida y por tanto siendo parte de la historia.

La investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo, sino con él.

Paulo Freire

En este momento es preciso abordar la investigación y la importancia e influencia que tiene esta durante el proceso de liberación. Así la investigación, no se da con el fin producir textos o avances científicos. La investigación en este método se da a partir de la realidad a la

que pertenecen tanto educador como educando, y de la conciencia que de ella tengan los dos, pues es en la realidad que se encuentran el universo temático, del cual se desprenden e identifican los temas generadores.

Cabe aclarar que desde que se inicia la etapa investigativa, esta se proyecta como una práctica que aporte más elementos a la fase de la problematización, pues su finalidad no es encontrar respuestas, sino generar preguntas que permitan tomar conciencia de una realidad por medio de una situación problematizadora que refleje las contradicciones de los significados de las palabras por las cuales se orienta la existencia.

Esta fase investigativa, al igual que las anteriores implica una metodología que según Freire no puede contradecir la dialogicidad de la educación liberadora. De ahí que ésta sea igualmente dialógica y por lo tanto concientizadora lo que permite simultáneamente la aprehensión de los “temas generadores” y la toma de conciencia de los individuos en torno a ellos mismos.

Es así como se descubre que la metodología de esta investigación es netamente concientizadora, ya que supera esa mirada dicotomizadora, factorizada, o aislada, a través de la dimensión significativa de los temas generadores, pues a partir de ellos se va adquiriendo una mirada crítica, frente a la realidad, viéndola y asumiéndola como una totalidad, no como algo ajeno al sujeto, sino como el contexto en el que él se construye.

Entonces la investigación logra trascender esa parte teórica, para vincularse a una práctica que permite el reconocimiento de sujetos, no de objetos, porque lo que se investiga no es un ser apartado o aislado, se investiga a un ser

humano que en tanto social, es político, es histórico. De allí que el objetivo de la investigación sea encontrar elementos para comprender, aprehender y analizar la realidad, por lo que es fundamental entender al ser humano desde “su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre esta realidad, y su visión del mundo, mundo en el cual se encuentran envueltos sus temas generadores”²², los cuales se explicarán más adelante. Entonces al Investigar el “**tema generador**” lo que se está investigando es el pensamiento de los hombres referidos a la realidad, es investigar su actuar sobre la realidad, que es su praxis. (Freire; 1970 pág. 127)

Esta praxis necesariamente se da en un contexto histórico determinado por una relación espacio-temporal, por esto los temas generadores, no son o fueron sino que están siendo, y se ven altamente influenciados por los motivos, finalidades, aspiraciones, sueños y utopías humanas.

Entonces la investigación no se hace por medio de esquemas rígidos, sino que se vale de los elementos mismos de la vida, de la creatividad, de las historias de los educandos, de sus miedos, de sus frustraciones pero también de sus verdades, de sus metas, de sus sueños, y esperanzas.

Por ello la investigación es una exigencia para iniciar un proceso educativo ya que a través de ella, se logra un acercamiento al pensar del pueblo, a sus concepciones, a su cultura y a sus imaginarios, de allí que ella parta de una relación dialógica con el pueblo, en la que tanto

²² FREIRE Paulo “Pedagogía del Oprimido” Editorial Siglo XXI, México 1970.

educador y educando buscan saber más de su mundo, de su contexto, de su realidad.

Como lo señala Freire” Simplemente, no puedo pensar por los otros ni para los otros, ni sin los otros. La investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo, sino con él, como sujeto de su pensamiento”.

De allí que esta se convierta en una acción que de una u otra forma da cuenta de la complejidad de los seres humanos.

Los temas generadores, contienen en sí la posibilidad de desdoblarse en otros tantos temas que, a su vez, provocan nuevas tareas que deben ser cumplidas.

Se abordará en este momento el concepto de los temas generadores, que como se explicó anteriormente surgen de la investigación.

Seguramente hablar de tecnología, genética o globalización, era un acto impensable hace más o menos 50 años, sin embargo hoy en día, estos son temas que hacen parte no sólo de nuestro lenguaje, sino que su desarrollo ha tenido un impacto en la concepción de nuestra vida y de nuestra realidad.

Es así como se puede comprender que los temas generadores pertenecen a lo que Freire denomina “unidad épocal”, que están interrelacionadas unas con otras y que permiten que la historia sea un acto dinámico y continuo. Así una época que está ligada a una temporalidad humana (presente-pasado-futuro) no son secciones cerradas, ni terminadas, ya que al estar determinadas por el acto creativo, dinámico y transformador del hombre, se van desarrollando en movimientos constantes.

Podríamos decir que cada momento histórico tiene unas características que lo diferencian, que lo identifican y que lo representan, así

desde la misma estructura económica, política e ideológica de una sociedad, se van construyendo ideas, concepciones, esperanzas, dudas, valores, desafíos, en interacción dialéctica con sus contrarios, en búsqueda de la plenitud.

Es precisamente “la representación concreta de muchas de estas ideas, de estos valores, de estas concepciones y esperanzas, así como los obstáculos al ser más de los hombres, constituyen los temas de la época”.²³

Es en esa representación que se demuestra la contradicción dialéctica de estos temas, que refleja el dinamismo de los seres humanos y de su realidad; así frente a estos temas generadores “los hombres toman sus posiciones, también contradictorias, realizando tareas unos en favor del mantenimiento de las estructuras, otros en favor del cambio” (Freire: 1970 Pág. 131)

Por tanto en ella se van construyendo sujetos que al ir buscando y creando su propio conocimiento van descubriendo que los temas generadores no son unidades separadas sino que están entrelazados, que son una totalidad, que permiten la interpretación y comprensión de los problemas propios de una época

Entonces es preciso recordar que los temas generadores no son una invención, un producto o una conclusión del investigador, estos se dan en un mundo determinado, en una relación hombre-mundo, entendiendo este último como el escenario en el que se desarrollan hechos concretos que determinan la existencia y el devenir humano.

²³ FREIRE Paulo “Pedagogía del Oprimido” Editorial Siglo XXI, México 1970.

La Codificación Y La Descodificación: Redescubriendo El Mundo Desde Nuevos Significados Y Representaciones.

Para comprender un poco mejor el proceso de concientización y problematización que tienen como finalidad la liberación del ser humano es necesario hablar de la codificación y de la descodificación, ya que estas son dos etapas claves no sólo para superar una condición de opresión sino para resignificar una realidad.

En este caso tomaremos como punto de partida nuestro proceso de formación en la Cátedra Paulo Freire, ya que en ese espacio se fueron construyendo nuevas miradas y significados de palabras fundamentales para nuestra profesión, pues allí se empezó a cuestionar desde la finalidad del Trabajo Social, problematizando la intervención, la Práctica profesional, el sistema educativo, hasta aspectos muy personales tales como nuestros sueños, los motivos o razones que tenemos para vivir, y las utopías que queremos construir con otros.

Es así como en la etapa inicial de la cátedra Paulo Freire así se empieza a realizar un acercamiento a nuestras codificaciones, las que tenemos de la profesión, de la vida, de la política, de la educación, de la historia. Así es preciso definir una codificación como “una representación de un aspecto de la realidad”²⁴. Entonces aunque en un grupo de 30 personas surjan diversas formas de comprender, asimilar y representar un término o una palabra, existen convergencias que hacen que una palabra pueda encerrar el significado de muchas otras, sin que está se represente de la misma manera, así por ejemplo, aunque la palabra intervención pueda referirse a acción, a práctica, a interrelación, a tejido, entre otros, esa misma

intervención adquiere otro significado cuando un ser humano particular la representa y la vive desde esa particularidad, es decir, cuando un sujeto logra comprender el significado de una palabra, desde la lectura que él hace de su contexto, de su realidad, y sobre todo de su acción, entonces se darán nuevas codificaciones, que permitirán no sólo comprender la realidad de una manera diferente sino también ir transformándola desde esas nuevas representaciones.

En esas nuevas representaciones hay espacio para lo lúdico, para lo creativo, para lo diferente, así el conocimiento no sólo se refleja en un texto académico, sino también en fotografías, dibujos, poemas, canciones, símbolos, entre otros. Estas expresiones se convierten en nuevos códigos, que permiten analizar y comprender un contexto desde otras perspectivas, tratando de llegar a la esencia, de un ser humano, de un grupo y de un pueblo.

Pero para llegar a esta nueva codificación también es necesario hablar de descodificación, ya que está es una etapa de análisis crítico, en la que se reconstituye una situación vivida, se observa y se trata de comprender el origen de esa situación, las sensaciones y sentimientos que está provoca, y lo más importante cómo se representa está en un contexto particular.

Así tomando como punto de partida una palabra por ejemplo PRÁCTICA, se empieza a analizar no el significado de la palabra como tal, sino que cada uno de los estudiante expresa y manifiesta su punto de vista frente a esta palabra, no como concepto, sino como acción.

¿Entonces algunas (o algunos espacios de la cátedra?), se convierten en el escenario en el que los estudiantes expresan su miedo, su insatisfacción, su tristeza, su incertidumbre y su frustración ya que según ellos son estas las

²⁴ Ibíd. Pág. 85

sensaciones y sentimientos que predominan frente a este concepto.

Entonces a partir de esas sensaciones se van generando cuestionamientos cada vez más profundos que permiten no sólo comprender una situación actual, sino el origen de esta situación, de esta forma los escritos y las intervenciones plantean interrogantes cada vez más profundos, más trascendentales, por ejemplo en uno de los encuentros se cuestionó el rol del Trabajador en el proceso de cambio, ¿realmente cambiamos algo?, ¿es transformadora nuestra práctica?, ¿Es el Trabajo Social una profesión opresora o liberadora?, ¿al servicio de qué o de quién está el Trabajo Social? interrogantes que tal vez han sido abordados desde el origen de nuestra profesión y a los que hoy en día se hace urgente realizar aproximaciones tanto teóricas como prácticas para llegar a resolverlos.

De esta manera vemos como una sola palabra permite cuestionar todo el sistema educativo, la finalidad de la educación, y por que no la estructura económica y política de un país pues al dialogar sobre la práctica, también se analiza la institucionalidad, el poder, el conocimiento y la función que tiene este dentro de un sistema político y económico, ya que este como lo diría Freire o sirve a la dominación o sirve para la liberación, nunca el conocimiento es neutral.

De este modo la descodificación de esas palabras que alguna vez fueron sólo concepto, término o definición, permiten un acercamiento a la realidad, ya que aquello que se nos muestra como estático o como verdad absoluta, al ser analizado críticamente, se va desmitificando, y así se van abriendo nuevas puertas, nuevas dimensiones que permiten comprender el significado de una palabra como PRACTICA, en toda su complejidad.

Así mismo los límites que han sido impuestos desde una metodología educativa que

condiciona cada vez más a los estudiantes, que sólo exige documentos escritos, que tiene cada vez menos tiempo para el contacto, para el encuentro y para la palabra, se ven debilitados por una metodología que invita a la discusión, a la problematización, a la pregunta, a como dicen popularmente a no “tragarse entero”. Pues en la cátedra Paulo Freire se da la oportunidad de digerir cada una de las palabras, descodificándolas, comprendiéndolas, sintiéndolas, y compartiéndolas, lo que permite además de generar conocimiento ir creando y fortaleciendo vínculos personales, pero también políticos e históricos.

Luego de esta etapa de descodificación, viene un gran reto y un trabajo consciente y arduo, pues el objetivo de esa descodificación es llegar a otra codificación, es decir, a encontrar, identificar y construir nuevas representaciones de un aspecto de la realidad.

Así los estudiantes por medio de dibujos, mapas conceptuales, fotografías, ensayos, van proponiendo nuevas representaciones, es decir, nuevas codificaciones de su realidad. Cabe aclarar que estos aspectos se desarrollarán de manera más amplia en el recorrido metodológico del documento, en el que se presentarán algunas de esas codificaciones que surgen a partir de la descodificación que se dio en el contexto de la Cátedra Paulo Freire.

CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN: UNA PRAXIS PUEDE SER DIALÓGICA O ANTIDIALÓGICA ¿en cual estamos?

No existe la vida sin la muerte, así como no existe la muerte sin la vida. Pero existe también una “muerte en vida”. Y la “muerte en vida es, exactamente, la vida a la cual se le prohíbe ser”.

Paulo Freire

Para resolver este interrogante es oportuno identificar las características tanto de la acción dialógica como de la acción antidialógica. En el desarrollo de la teoría antidialógica se abordan conceptos como: conquista, división, manipulación e invasión cultural y para la comprensión de la teoría dialógica es necesario abordar: la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural.

Los seres humanos al tener la capacidad de pensar, de expresar, comunicar, pero también de hacer, nos convertimos en una especie capaz de proyectar, construir, transformar, es por ello que el hombre se convierte en un ser de acción de praxis, un ser que de una u otra forma se sustenta en un quehacer y que se nutre de las reflexiones que de su quehacer surjan. De esta forma "Si los hombres son seres del quehacer esto se debe a que su hacer es acción y reflexión. Es praxis. Es transformación del mundo. Y, por ello mismo, todo hacer del quehacer debe tener, necesariamente, una teoría que lo ilumine. El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción"²⁵

Es en la práctica, en el actuar cotidiano, en la dimensión vivencial en la que se manifiestan las teorías ya sea dialógica o antidialógica, es en el mundo y en la relación con otro u otros que se puede promover la conquista, la división, la manipulación, o por el contrario promover la colaboración, la unión, la organización.

La necesidad de **conquista** es la primer característica que se identifica en la teoría antidialógica. "Todo acto de conquista implica

²⁵ FREIRE, Paulo "Pedagogía del Oprimido" , Editorial América Latina. 1969

un sujeto que conquista y un objeto conquistado. El sujeto determina sus finalidades al objeto conquistado, que pasa, por ello, a ser algo poseído por el conquistador. Éste, a su vez, imprime su forma al conquistado, quien al introyectarla se transforma en un ser ambiguo. Un ser que, como ya hemos señalado, "aloja" en sí al otro"²⁶.

Vemos como el objetivo primordial es la negación del otro como sujeto particular, diferente, capaz. El dominador llega y práctica y vivencialmente despoja a un ser humano de su capacidad de decisión, elección y comprensión de su propia historia, de esta manera el conquistado no puede construir su vida, pues esta funciona en torno a los intereses y necesidades de quien lo conquisto, por tanto ya hay una línea y una direccionalidad que orienta su existencia en patrones dados desde quien lo conquisto.

En este aspecto es preciso destacar uno de los planteamientos de Freire al referirse a la conquista afirmando que "no se es antidialógico primero y opresor después, sino simultáneamente. El antidialógico se impone al opresor, en una situación objetiva de opresión para, conquistando, oprimir más, no sólo económicamente, sino culturalmente, robando al oprimido su palabra, su expresividad, su cultura"²⁷.

La antidialogicidad que se inicia en la conquista casi que anula al sujeto desde sus contextos particulares y desde sus relaciones cotidianas, entonces el Trabajador Social desde esas relaciones también es conquistado, al ser limitado, restringido y coaccionado en su que hacer por los reglamentos de una institución, se

²⁶ *Ibíd.* Pág. 187

²⁷ *Ibíd.* Pág. 186

adhiera de una u otra forma a políticas, perspectivas y objetivos que pueden ser a favor de la opresión o de la liberación.

Así nos vamos acercando al segundo elemento de la acción antidialógica **La división:**

En la medida que las minorías, sometiendo a su dominio a las mayorías, las oprimen, dividir las y mantenerlas divididas son condiciones indispensables para la continuidad de su poder.

La división es definida por la RAE, como la acción y efecto de dividir, separar o repartir, lo que aquí nos interesa es develar los intereses de esa división y ver que esta no se da sólo desde las estructuras económicas y políticas del país y del mundo sino que también puede estar inmersa en cada una de nuestras prácticas sociales y profesionales.

La división ha sido quizás una de las armas más fuertes del sistema capitalista el cual desde una ideología egoísta, individualista y de “libre competencia” ha impedido que los seres humanos tengan la posibilidad de construir su proyecto de vida al lado de otros por lo cual cada ser humano es un ser ideológica y políticamente aislado, pues así diariamente este vinculado a relaciones sociales, lo que busca es cumplir sus metas y objetivos individuales.

El dividir para mantener el statu quo se impone, pues, como un objetivo fundamental de la teoría de la acción dominadora antidialógica

Esto según Freire se da por que “las fuerzas opresoras buscan el debilitamiento de los oprimidos, procediendo para ello a aislarlos, creando y profundizando divisiones a través de una gama variada de métodos y procedimientos. Desde los métodos represivos

de la burocracia estatal, de la cual disponen libremente, hasta las formas de acción cultural”

De esta manera los profesionales de lo social también caemos en esa división pues se nos impone desde las políticas sociales y la institucionalidad “focalizar” a una población, lo que implica la negación de otros que también viven situaciones problemáticas. Entonces empezamos a realizar escalas cuantitativas para poder identificar quien “merece” o “necesita más nuestra ayuda”, los niños pero sólo los de una u otra edad, las mujeres pero sólo las que cumplan con ciertas condiciones, los jóvenes pero sólo unos cuantos, y así con todos los grupos poblacionales y problemas sociales que se presentan en el país.

Entonces surge la personalización de los problemas, y se tiende a creer que los grandes problemas sociales engendrados por el sistema capitalista son condiciones o situaciones naturales con las que viven y crecen los seres humanos, por lo tanto la acción se encamina casi desde una perspectiva psicologista de orientación, en el que se trata de que la persona supere su condición, limitación o problema, esto sin hacer una revisión crítica del por qué y del cómo se llegó a esa situación.

De esta manera la totalidad se vuelve imperceptible pues con tanta división caemos en lo inmediato, en lo urgente, lo que nos impide tener una panorámica global de la situación histórica que se presenta en los contextos en los que nos desenvolvemos profesionalmente, y de nuevo muchas veces desde una conciencia ingenua ratificamos y validamos la ideología del actual sistema y terminamos desde nuestra prácticas dirigiendo y dominando individuos, grupos y comunidades.

Se hace preciso ahora abordar el tercer elemento de la acción antidialógica; **La manipulación** Paulo Freire la define como: “un instrumento de conquista por medio del cual las élites dominadoras intentan conformar progresivamente las masas a sus objetivos”²⁸, de este modo la manipulación siguiendo con el objetivo de la acción antidialógica que es mantener la opresión, va expandiendo los sueños, ideales y objetivos de vida previstos y ya proyectados por un sistema económico y político.

La manipulación, en la teoría de la acción antidialógica, como la conquista a que sirve, tiene que anestesiar a las masas con el objeto de que éstas no piensen.

Pero ¿cómo se materializa esa manipulación en la realidad?, las élites dominantes crean una serie de mitos, de verdades incuestionables, que giran en torno a la felicidad, al desarrollo, al crecimiento y al progreso, implantando así un modelo de ascenso en el que se busca tener más para llegar a ser más, entonces las clases populares entran en ese juego pero sin tener claridad frente a las reglas de este, que por supuesto no son las mismas que tiene la clase burguesa.

Es así como se empieza a construir un falso discurso participativo e incluyente pero que esta regido por lo económico, a veces estos discursos parecieran tener un alto contenido

²⁸ FREIRE, Paulo “Pedagogía del Oprimido”. Editorial América Latina. 1969

filantrópico, pues como lo menciona Freire a veces las clases populares podemos desde nuestra ingenuidad creer que nos estamos acercando a esa clase burguesa y a su poder.

Esta es otra estrategia de la manipulación que se da por medio de pactos entre las clases dominantes y las masas dominadas. “Pactos que podrían dar la impresión en una apreciación ingenua, la de la existencia del diálogo entre ellas”, pero que al final no son más que un disfraz que encubren los intereses de los dominadores poder cumplir a cabalidad con sus objetivos y tal vez con menos “inconvenientes”, tales como manifestaciones, marchas o voces de protesta.

Cabe resaltar que históricamente nuestra profesión ha sido manipulada por el sistema capitalista que la usado para cubrir sus fallas y prologarse históricamente, de allí que la primer reflexión que debemos hacer desde nuestra condición profesional, es al servicio de quien esta nuestra acción, a qué objetivos y finalidades le esta apostando el Trabajo social, Para quienes y con quienes estamos trabajando. Pues si logramos reconocer por que o quien somos manipulados, se podrá avanzar en el cuestionamiento de nuestros métodos y metodologías de acción profesional que muchas veces son utilizadas para fines que hasta nosotros mismos desconocemos.

En este orden de ideas aparece el último elemento de la acción antidialógica **La invasión cultural** entendiéndola como: “la penetración que hacen los invasores en el contexto cultural de los invadidos, imponiendo a éstos su visión del mundo, en la

medida misma en que frenan su creatividad, inhibiendo su expansión”.²⁹

Queremos en este momento remitirnos a un tema que surgió en el contexto de la cátedra semillero de investigación Paulo Freire, en la que nos preguntábamos qué tan coherente sería nuestro actuar con y en las comunidades indígenas, surgía un interrogante clave que tal vez nos permita profundizar un poco más este tema ¿Hasta que punto llegamos a una comunidad a colonizarla, a conquistarla, a invadirla con nuestros conocimientos?

Es preciso entonces clarificar que la invasión cultural es dominante pero también es una táctica de dominación. En la invasión cultural se busca entonces que los dominados no se cuestionen o problematicen su realidad, sino que más bien vayan aceptando su inferioridad, su invalidez, su incapacidad y su negación. Ya que lo que se busca es que “los invadidos vean su realidad con la óptica de los invasores y no con la suya propia. Cuanto más mimetizados estén los invadidos, mayor será la estabilidad de los invasores. Una condición básica para el éxito de la invasión cultural radica en que los invadidos se convenzan de su inferioridad intrínseca”³⁰.

Lo que queremos subrayar en este momento es la responsabilidad que recae en profesiones como la nuestra que se convierten en “medios y herramientas” de expansión de esta invasión, ya que si bien el

²⁹FREIRE, Paulo “Pedagogía del Oprimido”. Editorial América Latina. 1969

³⁰ Ibíd. Pág. 209

sistema capitalista desde su cuerpo ideológico, político y económico estructura y dirige esta invasión, también la materializa y la vuelve tangible en la realidad principalmente desde las familias y las instituciones educativas, lo que resalta entonces la participación de educadores, de Trabajadores Sociales y de profesionales de las ciencias sociales en la reproducción o en la transformación de esa invasión que se da cotidianamente que ha llevado a la negación de los seres humanos como tales, acercándonos a la homogeneidad dada desde la creación de estereotipos y modelos que impuestos por las clases dominantes, niegan la diferencia, la particularidad y la diversidad.

Hasta este momento hemos abordado las características de la acción antidualógica, ahora se darán a conocer las características de la acción dialógica desarrolladas por Freire y las que hoy como Trabajadores Sociales creemos pueden dar perspectivas y avances para nuestra profesión.

Iniciamos entonces con **La colaboración** en la que ya no se habla de imposición, de negación o de exclusión, sino que empezamos a hablar de encuentros que surgen entre un tu y yo que son diferentes pero que buscan juntos llegar a la pronunciación del mundo, que como Freire lo menciona es la posibilidad de insertarse en la escritura y la lectura de la historia y de la realidad.

La colaboración se da para transformar el mundo, para cambiar esas condiciones de opresión y llegar con otros a una liberación, entonces la colaboración trasciende el concepto de “ayuda” que ha permeado y ha permanecido por tanto tiempo en nuestra profesión ya que esta se relaciona más con conceptos religiosos y caritativos que con el concepto revolucionario

y de lucha que trae de fondo la colaboración, ya que sólo se puede colaborar cuando hay un compromiso no sólo con lo individual, sino también con la clase social a la que se pertenece, entonces es ahí donde descubrimos que no son sólo “ellos” los conquistados, sino que también nosotros somos conquistados que con nuestros conocimientos nos podemos convertir en conquistadores.

La colaboración al tener como elemento constitutivo el diálogo, que además nos permite encontrarnos, se convierte entonces en la esencia de un camino que busca la liberación y la humanización de nuestro qué hacer profesional.

En el camino hacia esta liberación se encuentra el segundo elemento constitutivo de la acción dialógica: “**La unión** la que busca en primera medida el rescate del yo, la “desadherencia” de los sujetos del sistema y de las relaciones opresoras en las que estos se han construido”³¹.

La unión es entonces un elemento que posibilita que los seres humanos sean conscientes y rechacen su objetivación dada por las clases dominantes, entonces al lado del otro aprenden que ni él, ni el que está a su lado son objetos, sino que son seres capaces de pensar, de organizarse y de tejer nuevas relaciones y sueños que no se han impuesto, sino que son el reflejo de todos los aspectos enajenados por la opresión en la que se encuentran.

Cabe aclarar que la unión a la que se refiere Freire no es una acción momentánea o una simple práctica de tomarse de las manos para

“cambiar el mundo”, discurso que ya nos suena repetitivo, falso e infructuoso.

La unión desde Paulo Freire se da desde y con una perspectiva clara esta es la “**acción cultural**, cuya práctica, para conseguir la unidad de los oprimidos, va a depender de la experiencia histórica y existencial que ellos están teniendo, en esta o aquella estructura” (FREIRE, 1970).

En este contexto la unión contribuye a ese proceso de concientización, mostrando o develando la situación de opresión y sus representaciones en la vida cotidiana.

Es así como Trabajo Social desde su rol de Educador Social puede ir encaminando sus acciones, a mostrar y dar a conocer la actual situación de los campesinos, de los afros, de los indígenas, y de la clase trabajadora, que si bien en la actualidad no son denominados oprimidos, si hay una serie de calificativos que nos muestran que las relaciones sociales siguen siendo permeadas por relaciones de poder, y por tanto hay dominante y dominado, estos últimos ocupando la categoría oprimidos, que hoy reconocemos mejor como excluidos, marginados, explotados o lo que es peor, no tienen ningún calificativo, simplemente por que se les está negando el derecho a SER.

La unión entonces implica que el Trabajador Social identifique su propia condición, que parte de reconocer su dominación y que también sus prácticas pueden ser dominantes, y desde allí asuma su profesión como una herramienta que sólo servirá a uno de esas dos esferas (dominantes-dominados), y no estamos negando aquí la posibilidad de un Trabajador Social que se

³¹ FREIRE, Paulo “Pedagogía del Oprimido”. Editorial América Latina. 1969

vincule al Estado, sino que se hace preciso definir los objetivos, intereses y fines que mueven al Trabajador Social y lo unen directamente con los objetivos de una u otra esfera.

Como contraposición a la manipulación a la que nos referimos en las características de la acción antidialógica se presenta **La organización** de las masas populares, que más que buscar la unión de estas masas, busca por medio del **testimonio** que debe ser valiente y amoroso, demostrar que la liberación sí es posible, que así como en la realidad hay prácticas concretas de opresión también las hay de liberación, sólo que creer en estas últimas es mucho más difícil que creer en las primeras pues recordemos que la opresión esta sustentada ideológica, política y socialmente en acciones cotidianas en las que se representa esa condición.

Entonces la organización teniendo como base el testimonio también necesita “liderazgo, disciplina, orden, decisión, objetivos, tareas que cumplir y cuentas que rendir”, pues sin estos elementos la organización de las masas populares no puede llegar a un fin último que es la liberación.

Es aquí donde la organización de las masas populares se da como un proceso que busca restablecer derechos, el derecho de un pueblo de pronunciar su palabra, de comprender su realidad y de escribir su historia.

De esta manera el que hacer del Trabajador Social dialógico se liga directamente con la siguiente característica que es la **síntesis cultural**, que también al igual que las características anteriores se da en contra

posición de la invasión cultural explicada anteriormente.

La acción cultural —consciente o inconscientemente— o está al servicio de la dominación o lo está al servicio de la liberación de los hombres.

La síntesis cultural tiene como objetivo contribuir al proceso de concientización del sujeto, por medio de la desmitificación de su realidad y de su mundo que ha sido una imposición de la ideología y de la clase dominante.

En esta “no existen espectadores, la realidad que debe transformarse para la liberación de los hombres es la incidencia de la acción de los actores”, desde allí la síntesis cultural se enfrenta a la propia cultura tratando de romper con prácticas alienantes y opresoras que se dan en esa misma cultura.

En este sentido como lo afirma Freire “toda revolución, si es auténtica, es necesariamente una revolución cultural”, ya que es precisamente la cultura el escenario en el cual se representa de manera tangible la ideología dominante, la impuesta por un sistema político y económico que se reproduce en los escenarios macro y micro sociales del país y de la sociedad.

En este sentido un Trabajador Social que busque la síntesis cultural “contribuirá entonces a la superación de cualquier aspecto inducido”³². Misión que se puede cumplir tomando como punto de partida los

³² FREIRE, Paulo “Pedagogía del Oprimido”. Editorial América Latina. 1969

escenarios, las relaciones y las experiencias de los sujetos, pues es en la familia, el trabajo, la escuela, la universidad y hasta en la calle que se reproducen estos aspectos inducidos que tienen que ver con la direccionalidad de nuestra vida que se da desde ideologías claras que muchas veces desconocemos.

Dialogicidad y antidualogicidad ¿cómo se manifestaron en la Cátedra Paulo Freire?

Al llegar a cada una de las clases, al encontrarnos, al revisarnos y al chocar con algunos planteamientos de Freire y de los compañeros, la cátedra se convierte en un escenario en el que confluyen sentires, saberes pero también grandes contradicciones.

De allí que se hayan presentado algunas de las características tanto de una como de otra teoría de la acción.

Buscando ser dialógicos se puede caer fácilmente en la antidualogicidad, entonces hablando de coherencia, humildad, amorosidad, respeto, y perspectivas críticas surgían interrogantes de gran profundidad para el grupo y para la profesión.

Se percibía entonces el interés por encontrar recetas, metodologías y formas claras que nos dijeran que hay que hacer, cómo operar, y cómo llegar a la verdadera transformación de la sociedad desde nuestra profesión.

Entonces aunque la Cátedra Paulo Freire se presenta para algunas personas como una posibilidad para el diálogo, el encuentro y la reflexión también se convierte en un escenario que empieza a concienciar a los estudiantes, en torno al compromiso que debemos asumir como profesionales y como seres humanos en la construcción del país.

Sin embargo esos planteamientos de la acción antidualógica se hicieron presentes, desde discursos que hablaban de humildad, de respeto, de coherencia, en los que se evidenciaba un afán por imponer posiciones, y no por darlas a conocer y construirlas. Existían implícitamente discursos de conquista y de invasión en los que se reflejaban posturas algunas veces mesiánicas como buscando “salvar” a los oprimidos y “otorgarles” su liberación.

Son muchas las situaciones que se podrían tomar como referentes para evaluar y comprender esa relación y esas prácticas dialógicas y antidualógicas que se presentaron y seguramente se seguirán presentando en el marco de la Cátedra. Lo que nos interesa es rescatar la Cátedra, que nos permitió vivir y comprender esas contradicciones que se pueden dar entre una y otra acción. Así comprendimos que la dialogicidad y antidualogicidad se presentan en una relación dialéctica, en la que antes de querer superar esas contradicciones se debe ser consciente que nos movemos entre las dos, y cómo desde ese proceso de concientización vamos avanzando en la construcción de posturas más coherentes que ligadas a la búsqueda de la liberación y de la humanización, nos permitan convertir el aula de clase en un escenario problematizador de la realidad, pero también el escenario en el que se empiezan a proyectar y a tejer sueños y utopías realizables desde nuestra profesión.

RECORRIDO METODOLÓGICO

La asistencia constante, la lectura juiciosa y crítica de textos, el diálogo, la escucha atenta, la participación activa de la palabra tanto hablada como escrita, la reflexión interna y la compartida, y la mirada crítica con el cuidado de que esta no se degenerara en criticadera, fueron y se espera que continúe siendo, los aspectos reinantes por así llamarlo de la Cátedra Freire de Uniminuto. Cada uno de estos elementos permitió a invitados, estudiantes y docentes compartir experiencias, conocimientos, y diversas posturas unas más fuertes que otras, en relación al carácter humanizador del Trabajo y del trabajador Social, y la cuestión de la educación en la academia. Aspectos que fueron observados desde los lentes de trabajadores sociales en formación, participantes en un espacio dialógico como la Cátedra Freire.

Así como en su momento el contexto y la dinámica de la cátedra Freire exigieron una metodología que permitiese la integración de la investigación, la acción, la participación y la reflexión. Para el desarrollo del presente estudio también se hace necesario acudir a un método o elementos de un método, el cual permita articular, rescatar y validar la Investigación, la acción, la reflexión y el análisis crítico del discurso tanto verbal como escrito, de 35 estudiantes que participaron y a la fecha de este trabajo algunos continúan, haciendo parte de la cátedra Freire de Uniminuto.

Es así como se acude a la INAPE (Investigación Acción Pedagógica) que aunque originalmente surge (1995) como un proyecto³³ de investigación pedagógica formulado por docentes que preocupados y cuestionados por su sentir y que hacer profesional , crean espacios en donde puedan reflexionar sus propias prácticas y saberes, luego se convierte en una forma de metodología investigativa que no solo permite la participación activa de los sujetos sino también la construcción colectiva de saberes conceptuales y prácticos que a partir de las experiencias y del análisis crítico de los discursos contribuyen a mejorar su que hacer profesional.

De esta manera el presente estudio toma algunos elementos esenciales de la INAPE como **la investigación**, entendida como un proceso de conocimiento sobre la realidad con la intención de transformarla, **y la acción** la cual exige una constante reflexión desde la unidad dialéctica, es decir entre lo subjetivo y lo objetivo, que junto con el diálogo, (y todo lo que este implica) la codificación y la decodificación elementos propios del método dialógico, permiten que se resalten, se valoren, se interpreten, se expliquen y se mantengan vivos los diferentes escritos y las diferentes intervenciones reflexivas y críticas dadas por los 35 participantes del esperado y luchado espacio dialógico (Cátedra Freire) de Uniminuto. Así que los elementos mencionados entretejen la esencia del método dialógico de Freire, el cual llevará a cuestionar y



³³ PENAGOS, Rafael "La investigación acción pedagógica." Ediciones antrópos. Bogotá 2003.

formular diferentes miradas encaminadas, a plantear un Trabajo Social más humano.

Es importante mencionar que para llegar a las partes neurálgicas de este estudio (fase interpretativa y de hallazgos) es necesario hacer referencia a las etapas iniciales de la Cátedra Freire.

Conociendo a Freire es la primera etapa de la cátedra, y en ella se desencadenan desde interesantes preguntas hasta ingenuos y cómicos imaginarios hacia el nuevo autor. En esta fase además de la aproximación a Freire se comparten fuertes cuestionamientos hacia temáticas como: los procesos educativos en la academia, el sistema capitalista, las consecuencias e implicaciones de la pasividad, el miedo, la opresión, la incoherencia, la injusticia, la humanización y deshumanización entre otros aspectos, vividos y sentidos desde la mirada del Trabajador Social. Discusiones y reflexiones orientadas en parte por invitados como Mariño, Torres, Mestre, vasco, Cendales y Girón, así como también por estudiantes y docentes. Conocimientos y experiencias cuyos aportes en pro y en contra de las temáticas se evidencian luego en escritos, ensayos, dibujos, poemas, cuentos, carteleros y demás formas de expresión y comunicación construidas por los estudiantes.

El Semillero Investigativo que Vive a Freire, viene a configurar la segunda parte de la cátedra en la cual la exigencia de lectura, escritura, participación, análisis y reflexión se hace más evidente, el grupo se caracteriza por estar conformado por estudiantes de diferentes semestres de Trabajo Social unos "conocedores" ya de Freire, pues participaron en la primera cátedra y otros nuevos en el proceso. Permeado el ambiente por el respeto a la palabra y la escucha, sumado a una experiencia previa como la práctica profesional

y/o social, hacen que la integración de nuevas discusiones y miradas, enriquezcan el nivel de participación y análisis de la realidad. Los estudiantes motivados a la lectura y escritura elaboran interesantes escritos en los que se reflejan temores, inconformidades, pero también sueños, esperanzas y metas tanto personales, como profesionales. Las constantes discusiones y reflexiones en torno a nuevos temas como el desarrollo, el capitalismo, los modelos educativos imperantes, los campos de práctica de Trabajo Social de Uniminuto, las exigencias del mercado laboral hacia los próximos profesionales, los aciertos y errores de políticas públicas en educación, salud y vivienda, la coherencia entre el discurso y la acción, y por supuesto la humanización del Trabajo Social fueron los aspectos más debatidos, acompañados estos de la mirada crítica, las lágrimas de aceptación e inconformidad, los rostros alegres y las risas tímidas, los silencios y los gritos de justicia y libertad de todos los que participaron. Todo ello dando testimonio de que el Trabajador Social en formación de Uniminuto, es capaz de crear y mantener espacios dialógicos, en donde se válida y se construye conocimiento.

Por otra parte es valioso mencionar que si bien algunos de los participantes en esta segunda etapa de la cátedra apenas se aproximaban a conocer a Freire, otros daban testimonio de ya estar viviéndolo, en sus prácticas sociales y profesionales y también al interior de sus familias y vivencias personales, relatos a los que se sumaban incluso experiencias personales, de los mismos docentes conductores de la cátedra.

Tanto la presentación (física) de este documento como los contenidos desarrollados en él, pretenden responder y ser coherente, a la codificación y descodificación, anteriormente

referenciadas en el método dialógico, ya que según Freire, estas son dos etapas claves para pasar de una condición de opresión a la liberación. De manera que las imágenes, las frases, los símbolos y demás elementos presentes a lo largo de este estudio, hacen parte de ese proceso de codificación vivenciado en la cátedra Freire.

Por otra parte se acudió a los apuntes y registros fotográficos y de video de 12 estudiantes en los que se observaron y se clasificaron puntos claves en relación a exposiciones, intervenciones, frases, y reflexiones de compañeros, en materia de Humanización en Trabajo Social, también se reunieron 30 trabajos de estudiantes integrantes de la cátedras 1 y 2, de los cuales se tomaron 15 de forma aleatoria, algunos apartes de estos escritos y otros, tomados de los aportes dados por los ponentes invitados y demás participantes, fueron retomados y nuevamente puestos en discusión en presencia de los mismos autores de dichos escritos (estudiantes). Este ejercicio de reflexión y análisis de discurso verbal y escrito dejó en evidencia que:

Primero, el Trabajador Social en formación de Uniminuto percibe que existe una crisis de humanización en la profesión, asunto que es percibió desde el contexto de la práctica profesional y social y segundo se logra identificar que aspectos como el diálogo, la reflexión, y la lectura crítica de la realidad, elementos del método dialógico de Paulo Freire, pueden contribuir a que la praxis del Trabajo Social sea verdaderamente humanizante. En este mismo orden de ideas se pregunta a 15 estudiantes que pertenecieron y aun asisten a la cátedra Freire: **¿Desde tu experiencia en la práctica profesional o social ¿Cuál es tu percepción del Trabajo Social?**

*“En mi práctica he visto que **el Trabajo Social está muy limitado por un marco institucional**, sólo seguimos procedimientos que se dan en un orden ya estipulado, diligenciamos formatos, encuestas y realizamos visitas domiciliarias. Cuando uno trata de proponer algo, los funcionarios lo juzgan a uno, recalando la posición de estudiante, entonces uno ve que los funcionarios sólo cumplen unos horarios, realizan unas actividades específicas y ya. **Su hacer esta esquematizado y maquinizado...** atienden gente como cuando uno va al médico, reclame su ficha y espere su turno”...*

*“Desde mi práctica creo que se han destruido algunos imaginarios de la profesión, yo creía que uno estudiaba esto para ayudar a la gente, pero en las instituciones uno se da cuenta que tal vez los Trabajadores Sociales son los que peor tratan a las personas, en el hospital en el que realizó mi práctica, **parece que ellas hubieran perdido el corazón**, los casos son muy graves, delicados y las trabajadoras sociales los abordan tan fríamente, sólo les dan información a veces, a medias y de mala gana...en ocasiones lo máximo que llegan a hacer es realizar algunas cartas para facilitar el proceso, pero en general, en lo que concierne a casos su impacto es mínimo. Entonces creo **que el Trabajo Social en la salud no está cumpliendo con lo que podría o debería llegar a ser**, ya que en la actualidad sólo se rige a la ley 100 y como es tan limitada pues uno no puede hacer mucho”.*

“Trabajo Social en la educación tiene un gran campo por explorar y por conocer, sin embargo, los intereses políticos no le permiten a uno hacer mucho, en el municipio en el que estoy la mayor parte del presupuesto esta destinado a la construcción de vías y algunas obras, entonces nuestra intervención en este momento sólo se esta orientado al Trabajo Social de caso, en los colegios, con las familias y con algunos talleres

de prevención. Entonces **Trabajo Social así este en lo educativo, no educa, sólo interviene,** además en la comisaría es eso lo que nos exigen supuestamente para descongestionar esa institución”.

*“En la práctica nos han tenido de aquí para allá, la Trabajadora Social nos acomoda a sus necesidades, entonces hemos trabajado con varias poblaciones pero con ninguna hemos podido empezar procesos...En ese centro Zonal lo único que quieren es que ejecutemos uno programas y atendamos a la gente, son como unas campañas de prevención, con nosotras también hay un grupo de profesionales, Trabajadoras Sociales, que fueron contratadas sólo para ejecutar unos talleres y para realizar unas visitas domiciliarias que están atrasadas...Estamos cansadas de ver que algunas doctoras no tienen el mínimo respeto por los usuarios, **llegan personas con unas historias tenaces y la Trabajadora Social lo único que hace es llenar el formato de historia inicial** que consta como de 5 páginas le pregunta todos sus datos pero nunca le pregunta ¿ cómo esta? O ¿que le sucede?”...*

Estos son sólo apartes de algunas entrevistas que se realizaron para conocer la percepción de las estudiantes frente a su que hacer profesional, en un contexto particular como lo es la práctica profesional o social, que se da desde una institución y desde formas específicas de operar de cada una de ellas.

Las entrevistas³⁴ dejan en evidencia que hay una seria preocupación, entre lo que debería ser el Trabajo Social, y en lo que es realmente, también se denota la esquematización, la instrumentalización y la operatividad de la

³⁴ Entrevistas realizadas a estudiantes participantes de la cátedra Paulo Freire, 2008- 2009.

profesión, aspectos opuestos a un proceso de humanización. Se busca el rescate del sujeto, de sus habilidades y capacidades lo que significaría un avance hacia mejorar la calidad de vida de los mismos.

A partir de las diferentes respuestas a las entrevistas y de las sesiones de debate, discusión y encuentro dadas en el marco de la Cátedra Paulo Freire, se van construyendo y perfilando algunos principios³⁵ que podrían dirigir y encaminar la acción del Trabajador Social actual, que comprendiendo la complejidad de los aparatos e instituciones del Estado, pueda tener una incidencia real en la construcción de lo humano, exaltando la posibilidad del diálogo, del encuentro, pero también posibilitando y direccionando proyectos políticos y de vida, en los que realmente los “usuarios”, “beneficiarios”, o mejor sujetos, tengan una real participación en la construcción de su vida y de su historia.

Es así como a través de la observación participante, la reflexión, el diálogo y el análisis de la palabra escrita y pronunciada. El presente estudio logra argumentar y presentar de manera coherente y apropiada al contexto contemporáneo de la sociedad, diferentes aportes teóricos, fruto del material retomado de los estudiantes y demás participantes de la cátedra Freire. Aportes que se presentaran en las etapas finales de este documento tituladas: profundización interpretativa y hallazgos.

³⁵ Estos principios y perfil del Trabajador Social Humanizador se encuentran en los resultados y hallazgos del presente estudio.

PROFUNDIZACIÓN INTERPRETATIVA

La Incidencia de Freire En Trabajo Social: Tus Relatos, Mis Relatos, Nuestros Relatos.

"Los Trabajadores Sociales tenemos que ser alérgicos al fatalismo, la desesperanza, el miedo y el silencio"

"Buscamos los cambios en los demás, el poder en los demás cuando estos están en nosotros mismos y son posibles desde nuestra profesión".

"¿los Trabajadores Sociales somos seres buscadores de la verdad, la justicia y el amor"?

"en mi practica profesional antes hablaba, ahora diálogo"

"el diálogo nos devuelve el carácter de humanos"

"La reflexión sin acción es simple verbalismo bonito y la acción sin la reflexión es activismo."

"A menudo nos escondemos detrás de los llamados "especialistas" (en desplazamiento, pobreza, desempleo, violencia, etc., esta es solo una manera más de justificar el miedo que te tenemos a asumir nuestra responsabilidad social".

"La academia también necesita Humanizarse"

"Los procesos educativos son inacabados"

"No es justo anular destruir un saber como el indígena con la excusa de insertarlos a la sociedad para que sean ahora asalariados y peones de un sistema inhumano"

"sin darnos cuenta desde nuestra profesión le hacemos publicidad y engrandecemos a los opresores, alimentamos el sistema..."

"Es importante respetar la sintaxis y el saber popular pues de allí parten las teoría mas elaboradas, solo que en labios de otros "más importantes"

"Desde nuestra profesión estamos rompiendo paradigmas o prolongándolos..."

"las clases de Trabajo Social deben permitir y respaldar más la sana discusión y la reflexión, puesto que eso contribuye a humanizar la profesión".

"La vida cotidiana es también política"

"hay que humanizar las herramientas, las estrategias y las metodologías del Trabajo Social.

"En nuestras prácticas profesionales, qué tanto nos interesan los otros, en muchas ocasiones solo los utilizamos y no valoramos su saber".

"Que tristeza en mi campo de práctica los usuarios no son más que cifras, casos y estadísticas, las cuales conforman un salario"

"Hoy la lucha no esta en como acceder al poder sino en como construimos nuevos poderes"

"E l dialogo, la escucha, la humildad la reciprocidad y la resistencia deben ser los pilares de un Trabajo Social que se preocupa por la sociedad"

"Los Trabajadores Sociales somos educadores Sociales"

"Por qué nos da miedo el otro y la confrontación..."

"Al hombre se le olvidó ser Humano"

"Compañeros...el sueño de Freire una sociedad reinventándose, de abajo hacia arriba, donde todos tengan derecho a opinar, y no apenas el deber de escuchar, es posible desde el Trabajo Social"

"Aprendí a leer no frases, ni textos, sino la realidad, Aprendí a gritar sin temor lo injusto, Aprendí a soñar sin límites..."

"no al consumismo del conocimiento"

"¡ojo! No solo la educación oficial es Bancaria, también lo son los procesos sociales como la televisión, la prensa, la radio..."

"el primer paso a la liberación es reconocer que se es oprimido, asumir esa realidad y desde ella luchar por cambiarla".

"La humanización de la profesión no consiste en facilitar mercados o bonos radica en la convicción de que el hombre necesita ser amado"

"Conocer la realidad no es un acto individual ni meramente intelectual, es un proceso colectivo y práctico"

"la cultura no se puede soltar y decir a todo el mundo, yo aquí me siento aislado, pero también más cerca de ellos...refiriéndose a los indígenas"

"¿Como llegar a una sola verdad? La verdad es inalcanzable solo a partir de entender lo concreto y ver la unión que hay entre ellas podremos comprender una totalidad"

"Freire ha invadido lo más intimo de mi vida y a sus aportes le debo ahora mi tranquilidad".

Teniendo en cuenta que la intención no es contar paso los pormenores de la cátedra y que tratar de abordar cada uno de los aportes dados por los estudiantes, docentes y demás participantes resulta una labor casi interminable, es por ello que en “muro de los saberes” se sintetiza a través de cortas frases, los relatos, las reflexiones y cuestionamientos que más predominaron no solo en los diferentes encuentros de la cátedra sino también en los 15 trabajos escritos que se retomaron para analizar. En estos cortos mensajes se evidencia un lenguaje y una lectura de la realidad permeado por lo aprendido, aplicado y vivido de manera particular y colectiva en lo que se refiere a elementos del método dialógico de Paulo Freire.

“El Muro de los saberes” da testimonio de que la profesión de Trabajo Social en su práctica muchas veces carece de humanización, además hay una preocupación interna y colectiva por dignificar al ser humano, se reconocen falencias en la profesión de tipo coyuntural, se resalta el diálogo como herramienta humanizadora, se expresa la urgencia de que la academia debe humanizar también los procesos de formación, también se evidencia que la esperanza, el amor y el profundo respeto hacia el otro no es una utopía sino una realidad que el Trabajo Social puede hacer posible.

Esta herramienta a la que titulamos “el Muro de los Saberes”, se constituye en el instrumento sobre el cual se sustentan los siguientes aportes:

EDUCACIÓN COMO ACTO POLÍTICO: CONCIENTIZACIÓN, PROBLEMATIZACIÓN, HISTORICIDAD

No hubo nunca, ni habrá, una educación neutra. La educación es una práctica que responde a una clase, sea en el poder o contra el poder.

¿A favor de qué o de quienes está la educación?, ¿Para qué nos educamos? ¿Qué estamos aprendiendo? ¿Qué hacemos con lo que sabemos?

Estos son sólo algunos de los cuestionamientos que se trataron de discutir, analizar, comprender y responder en la Cátedra Paulo Freire. Al poder preguntarnos el porqué y el para qué o el para quien de la educación, nos acercábamos a lo que Freire llama la politicidad de la educación.

De esta manera se empieza a tener un acercamiento a la palabra “POLÍTICA”, desde otras perspectivas, pues la concepción de que sólo se hace política cuando se vota, o cuando se pertenece a una corriente o partido político cambia gradualmente, pues las lecturas, los debates, y las intervenciones de los estudiantes, empiezan a mostrar que la política es inherente al ser humano, al negar la politicidad de un humano, lo estamos negando como ser.

Así la política desde Freire es vista como una práctica cotidiana que le da una direccionalidad a nuestra vida, a nuestro ser y estar en el mundo. Así la educación al ser también una práctica que sólo se da desde lo humano, es por naturaleza un acto político, el pretender negarle o quitarle su politicidad, es quitarle la esencia, el corazón. Cabe aclarar que en esta politicidad sólo hay dos

opciones; o se busca la libertad, la esperanza y la vida, o se busca, la dominación, la desesperanza y la negación del otro lo que equivale a su muerte.

Entonces la educación no es, ni ha sido nunca una práctica neutral. Ya que como lo señala Freire "Es en la direccionalidad de la educación, esta vocación que ella tiene, como acción específicamente humana, de "remitirse" a sueños, ideales, utopías y objetivos, donde se encuentra lo que vengo llamando politicidad de la educación"³⁶

En esa búsqueda de cumplir sueños, de alcanzar metas y cumplir con ciertos objetivos, los seres pueden mantenerse fieles a una eticidad o transgredirla. Entonces lo político tiene que ver con lo ético, y lo ético tiene que ver con el diálogo con mi manera de ver al otro, de hacer con el otro o de simplemente negarlo.

En la educación, aún en el contexto universitario, la educación se acerca a ser una práctica cada vez más neutra, más esquematizada, más rígida, más instrumentalizada y más técnica. Y ¿En dónde quedan los sujetos, en donde quedan los sueños, las voces de los que quieren hablar y no pueden, en dónde quedan los que no se ajustan a las normas, a los esquemas y quieren hacer cosa diferentes?, muchas veces, quedan opacados, invisibilizados, menospreciados, pues el

³⁶ FREIRE, Paulo" Pedagogía de la Esperanza. Un encuentro con la pedagogía del oprimido". Editorial Siglo XXI editores. 4ª edición México. 1993

sistema rechaza lo diferente, lo que lo puede atacar, cuestionar o debilitar.

Al brindar la oportunidad de expresar, de quejarse, de criticar, de llorar, de reír y de otras tantas situaciones, es que se encuentra que la cátedra también tiene una perspectiva política, que radica principalmente en la validación del conocimiento y del saber particular tanto de estudiantes como de docentes. De esta manera la Cátedra Paulo Freire permite desde lo práctico generar y consolidar posturas, cabe aclarar que no se busca homogenizar visiones, o rendir culto a un personaje, lo que se busca es construir y fortalecer una posición llámese derecha, izquierda o centro, eso no es lo importante, lo que realmente importa es qué se pueda tomar esa decisión totalmente consciente, que quien sea parte de la cátedra pueda darle una direccionalidad a su vida, a su quehacer, que también es político.

Entonces algunos estarán a favor, otros en contra, pero lo que no se puede permitir es que algunos no logren estar.

El asimilarnos, comprendernos y constituirnos como seres históricos, es decir, seres que se mueven en la relación espacio-temporal de pasado-presente-futuro, seres que no niegan sus raíces, qué saben de dónde vienen, y por ello pueden determinar hacia dónde ir, implica una gran lucha que no se da fuera de mí, no se da en el aire, se da en una realidad, en la historia, por ello, aunque existan problemas que se mantienen en la historia, las respuestas que se dan a estos estarán en constantes cambios, de ahí que esta lucha, la que nos tocó a los de este tiempo, implique la búsqueda de nuevos caminos.

Pues un ser histórico no es aquel que sigue fielmente los códigos, leyes y normas de una época, un ser histórico es aquel que al conocer y comprender su pasado, puede observar y percibir los problemas de su presente con el fin de modificarlo y desde su quehacer cotidiano avanzar en la construcción de su futuro.

A partir de los planteamientos de Paulo Freire, se empieza en la Cátedra a retomar el saber indígena, el saber campesino, el saber ciudadano. Desde allí los estudiantes empiezan a observar su presente y su futuro desde una perspectiva diferente, pues al tener que “mirar hacia adentro” y buscar que es lo que uno realmente es, o quiere “llegar a ser”, la realidad, la vida y el tiempo adquieren otras dimensiones.

Es conveniente referirnos nuevamente a la concientización, esta vez desde la Cátedra Paulo Freire, pues en ella no sólo se busca “tomar conciencia”, sino adquirir una posición más radical para comprender el mundo, es entender la dinámica de la realidad y la existencia con todas las contradicciones que en ella se presentan, por ello el proceso de concientización, implica un “desencanto” por el mundo, por la realidad, que de no saberse manejar puede llevar a un sujeto, a una profunda desesperanza y desolación.

Al parecer la mentira, lo ilusorio y lo irreal es tan fuerte y ha permanecido tanto tiempo en la conciencia de la gente, que al poder abrir los ojos, y ver la realidad de manera más cercana, pareciera que causara más dolor que felicidad, más daño que bienestar. Entonces el proceso de concientización que empieza a darse desde la Cátedra, pero que se alimenta de cada una de las experiencias

de los estudiantes, permite la problematización de situaciones relacionadas a la formación o quehacer profesional, pero también al papel que como ser humano, que como hombre o mujer puede desempeñar en la historia.

LIBERACIÓN- LIBERTAD UNA UTOPIA ALCANZABLE DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Concebir la educación como un acto político permite un rescate del hombre como ser capaz de hacer, de crear, un ser con capacidad de preguntar, de hilar y tejer su propio camino. Cabe aclarar que ese hilar y ese tejer sólo es posible con otros, pues cuando se está sólo es más fácil desistir, rendirse o abandonar la lucha, pero cuando un sujeto puede apoyarse en un grupo, cuando se encuentra con otros sueños, con otras voces, la libertad se empieza a ver como una posibilidad más tangible, pues ya trasciende esa fase inicial que corresponde a la idealización y empieza a ser objetivo, que aunque se presente como lejano, ofrece la energía suficiente para movilizar, para empujar y para resistir.

De allí que el Trabajo Social pueda empezar a concebir la libertad como una Utopía alcanzable, ya que una de nuestras principales fortalezas y virtudes, es tener la posibilidad de tener un contacto con la gente, con sus relaciones sociales, con sus lazos afectivos, con su cultura.

Entonces con una perspectiva política clara, siempre en defensa de la vida y en pro de la liberación, nuestro trabajo ha de ser el puente que permita a las comunidades expresar, participar, pero también decidir, es decir el Trabajador Social bien sea desde el método de caso, familia, grupo o comunidad debe contribuir a la consolidación de sujetos

políticos, labor para la cual es imprescindible la educación, entonces el Trabajador Social más que estar listo o preparado para intervenir, debe estar preparado para educar, esto no significa que tenga que estar dentro de un aula o salón dando clases, sino que sus mismas palabras, experiencias y sueños se convierten en las herramientas con las que diariamente está educando, siempre teniendo claro que se puede educar para oprimir o para liberar, para deshumanizar o para humanizar.

**LOS GRITOS DEL TRABAJO SOCIAL:
APRENDIENDO A GRITAR
FREIRIANAMENTE...**

Los gritos pueden ser espontáneos e involuntarios, como cuando te asustan, te dan una sorpresa o simplemente te alteras por algo. Quien no se emociona y grita en un estadio cuando juega su equipo favorito o quien no corea la letra de una canción que le llega al alma en un concierto o alza la voz fuertemente cuando pasa un examen, obtiene una beca o consigue el tan anhelado empleo. Y quien no expresa a través de su voz lo que siente cuando pierde un ser querido.

Hay gritos de dolor, de felicidad, gritos débiles y distantes o gritos fuertes y cercanos. Lo cierto es que los gritos tienen un contexto y responden a una necesidad que clama ser atendida. Ese sonido que sale del fondo del ser te libera y te hace sentir vivo.

Grito, cuando es mi hambre, mi deseo, mi dolor, mi emoción, mi alegría, mi inconformidad, en fin **MI NECESIDAD**, no será que el pensar y actuar de esa manera

convierte tu grito en una acción egoísta y poco justa. Acaso no habrá decenas o cientos de personas que sienten y necesitan lo mismo que tu.

El verdadero significado e importancia del gritar está en que lo hagas con otros, porque mientras sigas emitiendo gritos individualistas y egocéntricos, seguirán siendo débiles y sin trascendencia, el grito debe traspasar la simple emisión de un fuerte sonido cuya intención es defenderte u obtener algo solo para ti, a convertirse en una acción que busque unificar pensamientos, ideales, necesidades, dolores y sueños, que conduzcan a la dignificación de las personas y a creer en un mundo en donde el “verde” de la esperanza no se quede en el color de los uniformados del ejército, paramilitares y guerrilla, el “blanco” de la paz, en las banderas, palomas y camisetas cada vez que se convoca una marcha, el “rojo” de la lucha y libertad, tiñendo las sabanas que cubren los cuerpos de los que no se cansaron nunca de gritar por sus sueños, la igualdad y la justicia, y el “azul” de la pureza y tranquilidad, en las banderas de hinchas que enfurecidos las ondean quizá no por alentar a su equipo de fútbol sino porque es su oportunidad o manera de expresar tantos sufrimientos e inconformidades con la vida. No permitas más que sean colores, símbolos u objetos los que representen tus sueños, ideales, inconformidades etc., eres tú el mejor representante de los anhelos de tu corazón.

Ahora bien, ¿eres de los que gritan o quieren gritar con otros? O ¿eres de los que silencian los gritos de los demás? Porque las dos cosas las puedes hacer desde tu profesión llámese esta sociólogo,

antropólogo, maestro, o Trabajador Social entre otras, por ejemplo: desde está última, puedes contribuir a que las voces de los que “no la tienen” como campesinos, desplazados y afrodescendientes etc., tengan resonancia, validez y respeto o a punta de papeleo, formalismos, y una que otra charla confusa, manipuladora y conformista, ahogas los gritos de esperanza y justicia que ellos claman. El rol del Trabajador Social en las diferentes instituciones, públicas, privadas, o ya sea vinculados a proyectos o programas, debe avivar y rescatar la voz de los que ya cansados no quieren gritar más o de los que aunque quieren hacerlo no saben como.

Por otra parte ten presente que gritar es sinónimo de denuncia y si es así, no puedes evitar preguntarte sí como trabajador social, lo estas haciendo. Estas obligado a enseñar no solo a tus hijos, sobrinos y nietos a denunciar: el maltrato físico o verbal, la violencia, la injusticia, por parte de sus padres, vecinos, amigos etc. sino también debes promoverlo en tus estudiantes, usuarios, o a quienes acuden a ti. Debes motivar y apoyar la denuncia por ejemplo cuando se evidencia poco o nulo profesionalismo, ética y responsabilidad social en las unidades académicas o cuando existen decisiones o metodologías, que atentan contra los espacios de participación, estudio, investigaciones u otras actividades emprendidos en favor de un bien común, ya sean emprendidas por estudiantes, docentes u otros actores sociales.

Y finalmente estarás estimulando desde tu lugar de trabajo a que los usuarios denuncien las negligencias, irregularidades, malos

manejos e injusticias por parte de los funcionarios y la ineficacia en los diferentes programas o proyectos.

O acaso ¿sacas y haces valer el haz de la denuncia, del grito, solo cuando te conviene? Es decir solo cuando se trata de tu hambre, tu dolor, tu interés, tu trabajo, en fin tú...

Las marchas, las protestas, las huelgas son una forma de gritar o denunciar, pero si participas en ellas sin sentir el hambre, el dolor, la enfermedad, el desempleo, las desapariciones, los despidos, el robo, el sufrimiento y el desespero de las demás personas, tu presencia allí no tendrá sentido. O si estas entre los que piensan que para ser escuchado se necesitan armas, dinero, amistades, influencias, fama, o una cantidad de instrumentos e insumos, no estas en nada. Pero si eres de los que tienen la firme convicción, de que tu voz, tus manos, tus pies y tu alma, unida a la de otros, es capaz de defender sueños, devolver la esperanza y transformar lo impensado, entonces te diré que has descubierto el verdadero significado del gritar.

Aun no es tarde para que te des cuenta que el arma más poderosa para combatir la desesperanza, el fatalismo, el simplismo, la injusticia, el silencio, eres tu mismo. Es la unión de tus manos y tu voz, las que unidas al paso, de cientos que como tu, sienten y piensan que es posible un mundo y una sociedad libre y justa, las que hacen que sigamos creyendo que la lucha de las pequeñas organizaciones barriales y de base, los nacientes y los ya reconocidos movimientos sociales a nivel local, nacional e internacional, son una alternativa para

conseguir lo que se anhela y por tanto así ser verdaderamente escuchados.

Si bien es importante manifestar tu inconformidad o tu alegría, porque de lo contrario te conviertes en un ser frustrado y triste. Es más significativo si lo haces acompañado de otros, es decir si a tu voz y a tu sentir se suman muchos mas personas. No importa donde te encuentres o el contexto que te rodee, siempre encontrará allí seres que comparten tus mismas plegarias, tus mismos sueños, tus mismas locuras.

Recuerda futuro y ya Trabajador Social no es gritar por gritar, el valor del grito esta en tener claro porque quieres hacerlo y estar convencido de ello. Estas llamado a aprender y enseñar a que se emita un solo grito, así este tendrá mayor duración y será fuerte, lo cual reducirá las posibilidades de que sea fácilmente silenciado por los demás.

A continuación te presentamos unos ítems para que aprendas y enseñes a gritar Freirianamente

1. Tienes que conocerte, quererte y valorarte, eso incluye todas tus fortalezas y debilidades.



2. Reflexiona y discute consigo mismo y luego con otros qué significa el gritar, cómo se puede gritar y que sentido tiene el hacerlo.



3. Ahora si y sin afán, detente y piensa por qué te gustaría gritar, y enseguida a quien va dirigido tu grito... a una, persona,



una Institución, una medida, una situación, etc....

4. Busca quienes se podrían unir a tu grito, o si tu grito se puede unir al de otros, recuerda que una sola Voz, es más efectiva y es lo que buscamos.



5. Ahora ten en cuenta las herramientas para que tu grito sea, claro, fuerte y duradero.

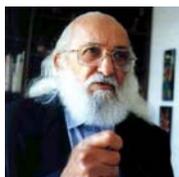
- Debes tener claras tus opciones y posicionamientos personales, políticos, profesionales y sociales
- Importantísimo que poseas ¡Valores y principios morales y éticos, firmes y contundentes!
- Es necesario que siempre te sientas necesitado del otro.
- Es clave que seas buen escuchador y observador.
- Debes estar lleno de sueños, aunque estos parezcan locos!!
- Tienes que ser fiel hinchas de la esperanza, y fanático del dialogo
- Cree y confía en el otro.
- Sé Humilde y Curioso.
- ¡Sé recursivo, adorna tu grito! además de las palmas, existen tarros, tambores, cornetas, ollas etc.



Y por ultimo valora y cree en la potencia de tu voz. Y se un convencido de que ¡liberarse es posible!

Pero OJO: con aquello que quiere acallar o ahogar tu grito.

- × El miedo al error, la desaprobación, el señalamiento, la crítica y el sufrimiento.
- × La desesperanza,
- × El simplismo,
- × El fatalismo,



BUENO ya estas preparado (a), anda! Corre! Toma aire de libertad, y deja que de tu boca salgan los anhelos de tu alma.



- × La comodidad,
- × El silencio,
- × Y Tus intereses particulares...

“Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa”

FREIRE

cuando mejor le conviene. Basta con echar una mirada atrás y recordar quienes y en que momento han hablado de lo importante que es el amor, la solidaridad y el respeto por el otro. Y es que ahora es común ver como en tragedias nacionales o internacionales (como por ejemplo las dejadas frecuentemente por los estragos del invierno en el Valle del Cauca o Pacifico Colombiano, las marejadas denominadas tsunami, que provocan terremotos submarinos y causan a lo largo de los años numerosos desastres en comunidades costeras, los movimientos telúricos ocurridos en muchos lugares del mundo). Se monta todo un escenario de sensibilidad social, en el que se manifiestan y se hacen presentes importantes actores, cantantes y empresarios, “conmovidos” y dispuestos a demostrar que son personas llenas de amor y sensibilidad, en otras palabras se muestran como más humanas que nadie que nunca. Escenarios que además de ofrecer miles de promesas y ayudas (que luego se pierden) en dinero o en especie para los damnificados, también son utilizados como campañas políticas, lanzamientos de discos, videos, y álbumes fotográficos entre otras cosas. En fin, la tragedia, el dolor, la lágrima, la

mirada triste y pérdida de los afectados, se convierten en el mejor Bum publicitario para aquellos que necesitan seguir vigentes, en la televisión, la música, la prensa, el periodismo y la política. Y para ello que mejor que un gran evento para ser admirado y recordado como persona amorosa y solidaria ante los demás.

Hasta donde hemos llegado los hombres que aprovechamos el dolor ajeno, para hacer nuestro propio negocio. Será que esos eventos, sin mencionar todos los hilos que se manejan tras las famosas marchas Colombianas por la paz, que movilizan miles de personas de todos los estratos sociales, se les pueden catalogar como acciones humanizadoras.

Por qué hay que esperar que sucedan hechos como atentados terroristas, secuestros, la muerte de 24 mineros un 14 de octubre de 2007, el asesinato de diez policías de la Dijin en un operativo en potrerito municipio de Jamundí, o la muerte de los 11 diputados del Valle a manos de las Farc, para hablar de humanización. Que pasa entonces con las cientos de familias humildes, campesinas que son víctima a diario de maltratos y humillaciones, que sufren hambre, frío y enfermedad. Acaso se tiene que poseer un apellido reconocido, o salir en televisión para ser tenido en cuenta por los medios de comunicación, las autoridades gubernamentales, y los famosos de la pantalla.

Non son ellos también dignos de defendérseles y ayudarles. O caso hablar de humanización es solo para unos determinados sectores sociales y en momentos estratégicos.

Para el Trabajo Social es urgente hablar de humanización, pero es clave tener presente que esta no se logra a base de conciertos, películas, marchas, talleres, obras de caridad, mercados,



subsidios y políticas o programas asistencialistas.

El Trabajo Social y la humanización están muy ligados, pero juntos han sido manipulados y utilizados históricamente a intereses de instituciones o políticas. No se puede concebir el trabajo social desligado de la humanización pero lamentablemente, sus metodologías, sus prácticas, sus herramientas, sus técnicas dicen otra cosa, su forma de acercarse al otro, de abordarlo, de orientarlo, de mirarlo, se ha visto contaminada por la influencia de un sistema inhumano, que niega, anula, la palabra, la espera, el dialogo, el abrazo, la contemplación. Desafortunadamente Existen testimonios de personas que dicen haberse sentido maltratadas por trabajadores sociales, en el sentido de no haber sido escuchadas, miradas con respeto, valoradas en su saber, orientadas con cariño, sino al contrario fueron tratadas como objetos y utilizadas como una herramienta más del sistema. Situaciones que no solamente emanan de trabajadores sociales de mucho tiempo de profesión sino también y lo más preocupante de aquellos que apenas se encuentran en formación.

Si bien lo importante es reconocer que existe una crisis de humanización en la profesión y en el profesional, también es vital comenzar a hacer algo para remediarlo.

El Trabajador Social puede contribuir a romper no solo con el negocio que muchos han tejido alrededor de la humanización, sino también

adoptarla de nuevo en su que hacer profesional, y para ello es necesario que adquiera una conciencia crítica de la realidad, que aprenda a escuchar y dialogar con el entorno, que no permita más que los diferentes medios le echen el cuento. Que reconozca que no se puede hablar de humanización y humanizar si antes no se humaniza a si mismo. No es un proceso fácil, y más cuando se está inmerso en una sociedad que le hace promoción al pacifismo relativo o moderado en el que se “rechaza el uso de la violencia” pero se admite para defenderse.

Si bien hablar de humanización implica asumir un camino complejo, este no es imposible de transitar y se ira logrando si se va refundando la mirada, si se le va dando permiso de nuevo a los sentidos de emocionarse, estremecerse y sorprenderse ante la alegría y el dolor propio y ajeno. De esta manera los y las Trabajadoras sociales poco a poco se irán liberando de esas cadenas las cuales ha permitido que el sistema les impusiera, pero cuyas llaves no fueron arrojadas a las profundidades del mar para imposibilitar su liberación sino que se hayan en el corazón de cada profesional a la espera de ser rescatadas no por los demás sino por el mismo. Es necesario tener presente que solo autoliberandose se contribuye a la liberación de los demás.

Para finalizar el asunto esta en dos cosas una: como humanizar, y la otra en dejarse humanizar, es decir dejarse tocar por lo que siente el otro, permitir que la naturaleza, la música, la poesía, la cotidianidad, la sencillez, lo “ordinario” nos contemple, nos observe y nos hable. A veces se esta tan afanado por buscar y hallar, que lo que las situaciones o la vida está pidiendo es que te detengas y te dejes encontrar.

DESAFÍOS PARA EL TRABAJO SOCIAL.

La sociedad, el mundo, el Trabajo Social, hoy demandan profesionales reflexivos que se revisen y se cuestionen...

En relación a la manera en que están identificando y acercándose a los problemas, están formulando los objetivos, definiendo las estrategias, porque está es la forma en que se puede revisar y evaluar la coherencia entre su discurso de transformación de realidad (tan debatido y reflexionado en las academias educativas) y las acciones que concretiza.

La sociedad hoy más que nunca pide a gritos, que los que se hacen llamar profesionales sociales sean capaces de proponer y diseñar caminos que conduzcan hacia una educación progresista, crítica y liberadora, cuya inspiración sea humanista, para que a través de ella se logre rescatar la sensibilidad social que tan escasa, o casi desaparecida se encuentra hoy. Ya no se trata de solo identificar y sentir sino actuar.

Profesionales Que Dondequiera Que Se Encuentren:



PROFESIONALES QUE PROMUEVAN EL CAMBIO

EL Trabajador Social se encuentran dentro de una determinada estructura social, y en está se hayan dos opciones que demarcan el rumbo de su vida y su que hacer profesional; una es la posibilidad de quedarse estático y pasivo ante todo lo que le rodea, es decir optar por ser un espectador de su propia vida y la de las demás sin hacer nada por mejorar, y la otra es esforzarse por convertirse en un ser que promueve el cambio, es decir un ser que reflexiona, dialoga, crítica, cuestiona, lee e interpreta todo lo que sucede a su alrededor acompañado de otros.

La primera opción no exige mayores esfuerzos y cambios, solo acomodarse aceptar y justificar condescendentemente todo lo que suceda a diario. Pero la segunda, le exige cuestionar aquellas certezas y seguridades adquiridas durante su vida personal, académica y profesional

Si la opción del profesional social es el cambio sus procesos de lectura, escritura e interpretación del mundo se van viendo afectados, transformados. Así mismo no es suficiente con querer y creer en el cambio si este no pasa de ser una idea, un deseo, un sueño a una acción concreta y real.

Por otra parte cuando se habla de cambio, no se trata de hacer cambiar de pensamiento e ideología a las personas. Cuando se habla de cambio se refiere a que el T. Social “este en capacidad de problematizar las diferentes opciones y lecturas que cada quien tiene de su vida y de su entorno, para que la sociedad tenga los argumentos y las herramientas suficientes para justificar sus posiciones, sus decisiones y

sus acciones”. De manera tal que sea el individuo mismo el que identifique la actitud situación u acción que se deba cambiar.

UN TRABAJADOR SOCIAL QUE NO ACORTE O MINIMIZE LAS REALIDADES AL ALCANCE DE SUS HERRAMIENTAS, RECURSOS Y MÉTODOS, PROPIOS DE SU PROFESIÓN O DEL SISTEMA.

Cuando el Trabajador Social trabaja con comunidades con frecuencia se ve, que en su etapa inicial de trabajo, se da un interesante desborde de ideas, proyectos, metas y compromisos que lamentablemente poco a poco se van reduciendo y acomodando, no a los intereses y necesidades sentidas de la comunidad como debería ser, sino a los instrumentos, recursos, presupuestos, métodos u otros insumos de quienes en ese momento lideran el proyecto o tienen a su cargo la comunidad. Lo cierto es que ese proceder manipula y acorta la realidad, la desdibuja, distorsiona o disfraz. Para que esto no suceda es importante que el Trabajador Social primero se convenza así mismo y luego a los demás, que no se trabaja en función a determinados recursos e insumos, sino en función a lo que verdaderamente es sentido y necesario para la comunidad. Se hace indispensable entonces que el trabajo con las comunidades desde el comienzo se caracterice por tener presente y trabajar aspectos como la reflexión, la problematización, la crítica y el dialogo ya que estos elementos permiten ampliar no solo la esfera de posibilidades y alternativas a emprender, sino también evitan el riesgo de encasillar y porque no anular, los sueños, las expectativas y demás metas de los individuos allí presentes.

PROMOTORES DE NUEVAS FORMAS DE PODER

Es una obligación y compromiso del Trabajador Social contemporáneo, concientizar y demostrar a aquellas personas que piensan que la única forma de cambiar su realidad, es logrando acceder a ese aparato gubernamental llamado estado, (para desde allí poder cambiar sus situaciones de adversidad, carencia, enfermedad etc.) que existen y son posibles otras formas de poder dadas desde ellos mismos, que contribuyen a mejorar su calidad de vida.

Afortunadamente el Trabajo Social hoy cuenta con estudiantes de diferentes unidades académicas, docentes y otros personajes que bien pueden ser llamados atípicos, o anormales por negarse a seguir la lógica del mercado, actores sociales que se han dado a la lucha por rescatar, defender y traer de nuevo a la vida, nuevas formas de leer e interpretar el mundo, además de rescatar aportes, pensamientos y experiencias de grandes pensadores que como Fals Borda, Freire, Freinet, Marx entre otros, están más vigentes que nunca en nuestra sociedad.

Si el Trabajador Social a lo propio de su disciplina le suma los aportes metodológicos, conceptuales y experienciales de personajes como los ya mencionados, los cuales han sido llevados y multiplicados en diferentes rincones de (veredas, barrios, colegios...) nuestro país, entonces tendrá suficiente fundamentación para afirmar que es posible promover otro tipo de poderes aparte de los del estado. Poderes nacientes en el pueblo como lo son, los espacios locales, los movimientos populares, sociales y las pequeñas organizaciones de base, cuya lógica, principios y valores son contrarios a los de la estructura estatal. Así mismo en la actualidad se reconoce y se ha evidenciado ampliamente que una reducción de los

problemas sociales como la pobreza, desplazamiento, desempleo violencia entre otros, se debe al empoderamiento de los más vulnerables. Es precisamente por esto que el Trabajador Social desde su que hacer profesional, debe luchar no solo por visibilizar esos micro poderes sociales, sino también por idear y apoyar otros, ya que de esta manera puede demostrar a las personas que desde “abajo” y no necesariamente desde “arriba” o con los de “arriba” se puede transformar la realidad.

EMPODERÁNDONOS PARA EMPODERAR AL PUEBLO...

Los planteamientos, avances y principios aquí desarrollados tienen como objetivo y fin último no sólo el proyectar un Trabajo Social humanizador, sino también un Trabajo Social que reconociendo y siendo consciente que desde sus prácticas tanto profesionales como sociales al ejecutar, operar o intervenir desde los métodos tradicionales³⁷ esta también actuando con una ideología y perspectiva política que sólo puede tener dos direcciones, o está en pro de una transformación de las relaciones sociales injustas, inequitativas y excluyentes que se dan desde de una estructura política y económica, o su hacer está inscrito en el control, en el “ajuste” y en el fortalecimiento del actual sistema.

En este sentido es preciso definir que el Trabajador Social en su quehacer profesional se vincula, se desenvuelve y se relaciona con prácticas que implican y contienen un poder.

³⁷ Los métodos de Trabajo Social son elaboraciones teóricas nacidas en el seno mismo del capitalismo como resultado de una concepción ideológica conservadora de la sociedad y de estrategias de control de las clases dominadas por las clases dominantes.(FALEIROS 1983)

Es de esta manera que queremos relacionar los planteamientos aquí abordados de Paulo Freire con algunos de los tantos avances teóricos, ideológicos, metodológicos y prácticos que para nuestra profesión ha desarrollado Vicente de Paula Faleiros, ya que desde los cuestionamientos, reflexiones y escritos los dos aportan elementos para considerar un cambio sustancial en los métodos, prácticas y formación de los trabajadores sociales.

Es así como retomamos “el paradigma de la correlación de fuerzas que implica una ruptura con la visión mecanicista de la sociedad... y considera las relaciones interpersonales involucradas en las relaciones sociales globales como un proceso complejo de mediaciones sujeto/estructura, en una visión relacional de la estructura de la co-producción de la sociedad y de los individuos” (FALEIROS, 2003)

De esta manera vemos al Trabajo Social humanizador como un gran reto para empezar a relacionarnos de una manera más comprometida y real con los problemas estructurales de nuestra sociedad y de nuestro país. Trabajo Social desde sus métodos tradicionales se ha visto limitado para dar respuestas sustanciales a los problemas estructurales del país tales como: el desplazamiento forzado, la inequitativa distribución de la riqueza, el desempleo, la violencia en todas sus formas y manifestaciones, entre muchos otros.

Es así como desde los aportes de estos dos autores vemos necesario que el Trabajador Social se empodere de sus prácticas y que a partir de ellas vaya resolviendo y llenado los vacíos teóricos que tenemos en cuanto a la identidad, el objeto de estudio y los métodos de intervención.

A partir de ello el Trabajador Social podrá dialogar (desde el sentido Freiriano) en un lenguaje y un accionar diferente que tenga como objetivo el empoderamiento del pueblo, es decir, propiciar procesos participativos que promuevan la voz, el movimiento, el hacer de un pueblo en un contexto histórico, entonces desde el paradigma de la correlación de fuerzas que busca un “fortalecimiento del yo, la criticidad y el uso de recursos, se aportará al desarrollo de un yo más positivo y poderoso, a la construcción de una capacidad de comprensión más crítica de la red de las realidades sociales y políticas del medio, y el fomento de recursos y estrategias para alcanzar objetivos personales y colectivos” (FALEIROS, 2003).

Como vemos aquí los planteamientos de Faleiros no distan mucho de los planteamientos Freirianos desarrollados desde el método dialógico (investigación, concientización, problematización, círculos de cultura y los demás elementos inmersos en él), sino que más bien se complementan y se ciñen a una perspectiva crítica tanto de la realidad como de nuestra profesión.

Esta postura crítica implica la búsqueda y la lucha por la autonomía³⁸ de los sujetos, de las comunidades, del pueblo, autonomía que unida a un proceso de rescate y fortalecimiento de la identidad nos permita comprender a los sujetos como seres políticos ligados a un tiempo y un espacio histórico particular.

Entonces Freire desde su método dialógico y Faleiros con el paradigma de la correlación de fuerzas nos permiten tener claridad frente a

³⁸ Como la capacidad de reproducirse en la complejidad de la historicidad y de la cotidianidad de las mediaciones de poder. (FALEIROS 2003)

varios aspectos; el primero de ellos la concientización del yo, antes de pretender cambiar las estructuras económicas y políticas del país, debemos reconocernos, encontrarnos e identificarnos como sujetos únicos, diferentes y particulares que conformamos y somos parte de un tejido de relaciones, acciones y contradicciones.

El pensamiento y el accionar crítico hacen parte de un proceso de búsqueda, de continua construcción y deconstrucción de paradigmas. Proceso en el cual a partir del reconocimiento del entorno y de los problemas que se presentan en un contexto o en una realidad se van construyendo y delimitando nuevos abordajes y perspectivas para enfrentarse a los problemas y situaciones características de una época.

Entonces cuando se ha elevado el nivel de conciencia y cuando con el colectivo se ha llegado a fortalecer la dimensión de sujeto político, las posibilidades para generar prácticas económicas y políticas diferentes irán incrementando, pues ya no sólo se abordarán individualidades, sino que a partir de ellas se busca encontrar un punto de confluencia para que el objetivo de transformación y a su vez de lucha pueda ser alcanzado en, con y para el colectivo.

HALLAZGOS

Es así como una vez seleccionada la información, analizada e interpretada y presentada en los diferentes recorridos de este estudio, llegamos a la fase final la cual se caracteriza porque sus hallazgos son el resultado de un interesante proceso el cual no se queda en la reflexión y crítica de una profesión específica y la realidad misma, sino es capaz de proponer a partir de una experiencia como la cátedra Freire aportes encaminados a contribuir a un Trabajo Social verdaderamente humanizante.

APORTES DE FREIRE AL TRABAJO SOCIAL: CUALIDADES Y PRINCIPIOS DEL TRABAJADOR SOCIAL

Son innumerables los aportes que el Maestro Paulo Freire ha ofrecido no sólo a la pedagogía Social, al Trabajo Social sino a las diferentes ciencias humanas y Sociales , a partir de la lectura, análisis y acercamiento no sólo a sus planteamientos teóricos, sino también a su manera de concebir la vida y la existencia humana, se ha pretendido retomar una serie de cualidades y principios que aunque se cultivan a lo largo de la existencia, deberían desarrollarse y fortalecerse de manera más profunda durante el proceso de formación académica.

PARA LA DÍFICIL TAREA DE HUMANIZAR; SE BUSCA UN TRABAJADOR SOCIAL:

Que se respete a sí mismo y que de la misma forma pueda respetar a los demás. Alguien que tenga la suficiente confianza en sí mismo, para aceptar que no se las sabe todas, así como sabe algo, también ignora algo, y desde allí pueda comprender que todos sabemos algo, y que todos ignoramos algo. Que sea capaz de dudar de su "verdad", siempre con la disponibilidad

para enseñar y también para aprender. Se busca un trabajador Social humilde.

Que luche contra el egoísmo, que sea capaz de amar el mundo, la vida y amar a la humanidad. Que movido por ese amor pueda hacer de él su arma de lucha, porque ese amor por los otros es lo que lo lleva a luchar para erradicar las injusticias, la indiferencia y la muerte de los que ama. Así el Trabajador Social Amoroso también debe ser valiente, para que su amor trascienda la emoción y se convierta en acciones liberadoras y humanizadoras. Se busca un trabajador social Amoroso

Que no esconda sus temores, y que pueda reconocer que sentir miedo es algo que también nos hace sentir vivos, que pueda comprender las razones de sus miedos, lo que sólo es posible cuando tiene una claridad frente a su opción, frente a sus sueños, que tienen un contenido político y a su vez pedagógico. Por ello tampoco puede permitir que su miedo lo paralice, sino que debe educarlo. Se busca un trabajador Social Valiente.

Que pueda convivir con lo que le es diferente, aprender de esa diferencia, y desde allí respetarla. ¡Cuidado! No se trata de ser hipócrita, se trata de una virtud, que se vive, que se asume, y que se debe portar con coherencia. Se le exige que se establezca unos límites, unos principios no para alejarse del otro, sino para comprenderlo desde su complejidad. Es una virtud que requiere respeto, disciplina, ética, pues es a partir de ella que realmente se puede hablar de un proyecto político democrático. Se busca un Trabajador Social Tolerante

Que sea capaz de evaluar las implicaciones de sus opciones, de sus elecciones. Que tenga la

capacidad de romper paradigmas, de abandonar ciertas cosas, para obtener otras, de desechar algunos conceptos para darles espacio a otros. Se busca un Trabajador Social decidido.

Que tenga muchos sueños, muchas expectativas y una que otra utopía, pero que no se quede esperando a que esos sueños se cumplan mágicamente, sino que este dispuesto día a día a luchar por ese sueño, a construirlo, y si hay que esperar, pues espera, pero nunca con los brazos cruzados, con el corazón quieto, o con el rostro triste, se busca un Trabajador Social Esperanzado.

Que porte su título día y noche, que no guarde su esencia mientras está en el trabajo, y que no guarde su profesión cuando esta fuera de él, que no sea un Trabajador Social de tiempo completo sino que sea un ser humano de tiempo completo, por lo tanto se busca un Trabajador Social, capaz de amar la vida, de extenderla, de entregarla, un Trabajador Social que impregne de sí todo lo que piensa, dice y hace. Se Busca un Trabajador Social Humano.

Se Busca un Trabajador Social Amoroso



Se Busca un Trabajador Social Humilde



Se Busca un Trabajador Social Valiente



Se Busca un Trabajador Social Tolerante



Se Busca un Trabajador Social Decidido



Se Busca un Trabajador Social Esperanzado



Se Busca un Trabajador Social Humano



Por otra parte A lo largo de la historia del Trabajo Social se han desarrollado una serie de principios que dan el sustento y margen ético de nuestro actuar profesional, no es el interés de esta investigación determinar la pertinencia, el impacto, o la conveniencia de estos principios, pero sí creemos que el Trabajo Social al verse afectado directamente por el sistema político y económico debe evaluar y replantear ciertos

aspectos profesionales, entre ellos su ética, ya que cada momento histórico trae nuevas contradicciones, nuevas situaciones, nuevas realidades. Estamos en un momento histórico en el que predomina la ciencia, la tecnología, los medios audiovisuales, la industria. El ser humano pierde cada día más su valor y su significación, los avanzados sistemas operativos, desplazan la mano de obra, pero también la posibilidad de ser y estar en el mundo.

Así el panorama empresarial, tecnológico y científico, relegado al ser humano a una cifra, a un número o una estadística. Por ello es urgente que el Trabajador Social, desde su rol de educador social, sea un ser humano capaz de humanizar, de devolver el significado de la vida, de la libertad y de la esperanza. Cabe aclarar que para ello debe conocer ampliamente esas estructuras económicas y políticas que no permiten la humanización, pues esta no es una palabra que se debe asumir desde una perspectiva romántica, la humanización al igual que la liberación, implica un alto contenido político, que permite el rescate de la vida, de la posibilidad de expresarse, de cuestionar, de hacer, de soñar, de creer y crear, es decir, la posibilidad de SER.

Es así como desde la experiencia en la Cátedra Paulo Freire, y desde algunos de los planteamientos de este autor surgen:

LOS PRINCIPIOS DE UN TRABAJADOR SOCIAL COMPROMETIDO CON LA HUMANIZACIÓN.

DISPONIBILIDAD PARA EL DIÁLOGO:

El Trabajador Social que decida comprometerse con la humanización no puede concebir esta sin la facultad del diálogo, cabe resaltar que se asume diálogo como la relación dialéctica entre

acción y reflexión, no bastan sólo discursos para cambiar el mundo, pero tampoco bastan actividades que se ejecutan sin tener en cuenta el contexto, la cultura, la historia y la realidad de una comunidad, de un grupo o de un sujeto.

De allí que este diálogo sea un diálogo radical, y no hay que temer a la palabra radical, ya que la radicalización implica primero una elección y luego un “enraizamiento con esa opción”³⁹, que en este caso es la defensa de la vida, de lo humano.

No se trata de imponer una opción sino de construirla, de allí que la disponibilidad para el diálogo permita generar espacios de encuentro, de reflexión y de acción, que permitan no sólo la comprensión de una realidad por parte de los sujetos, sino también su construcción y transformación.

CONVICCIÓN DE QUE EL CAMBIO ES POSIBLE

Al estar vinculado directamente con las relaciones y los problemas sociales, frecuentemente los Trabajadores Sociales pueden entrar en una resignación que no permite vislumbrar o proponer alternativas de cambio o transformación.

De allí que el Trabajador Social deba tener clara la dimensión histórica de una realidad, las situaciones que caracterizan una época no se dieron mágicamente, sino que son el resultado de decisiones políticas y económicas que determinan la dinámica ideológica, cultural y social de una realidad.

El Trabajador Social a veces ingenuamente cree que la historia ya fue, o ya pasó, que ahora no hay nada que hacer, sin embargo como lo

³⁹ Freire Paulo. Educación como práctica de la Libertad. Editorial siglo XXI Editores. 34 edición. México 1985

afirma Freire” la historia está siendo, y está esperando que hagamos algo con ella”.

Así un Trabajo Social humanizador debe promover el cambio, no desde un actitud egoísta, en la que él tiene la razón, él promueve el cambio desde su acción, su palabra, su reflexión, no lo hace, lo genera al mostrar teórica y prácticamente que Sí es posible transformar.

AUTONOMÍA

El Trabajador Social en su praxis, en su acción, debe abordar al sujeto, al grupo o a la comunidad, desde un valor esencial, el respeto. Este respeto es el que le permite comprender a los otros como seres capaces, creativos, y con posibilidad de transformar su realidad. De allí que la labor del Trabajador Social, este basada en ese respeto que busca no que las comunidades, grupos o individuos de adhieran a un programa o proyecto de estado, sino que a partir de sus saberes, experiencias y capacidades puedan decidir, optar y construir sus propios caminos.

De esta forma cabe aclarar que así nuestras intenciones sean humanizadoras, no pueden generar dependencia, no es el Trabajador Social quien vuelve autónoma a una comunidad, la vuelve autónoma, el rescate de su dignidad, de sus saberes, de su cultura, labor que en tanto educadores sociales, sí podemos ejecutar.

POLITICIDAD

Un Trabajador Social que pretenda humanizar no puede ser neutral, su práctica, su discurso su vida, debe ser política.

La politicidad al ser un acto cotidiano que permite la toma de decisiones le da una direccionalidad al que hacer profesional, así si desde la humanización se le apuesta a la vida, a

la justicia social, al mejoramiento de la calidad de vida, el Trabajador Social debe ser coherente con esta opción, y justificarla y defenderla en todos los contextos y situaciones en los que se desenvuelva.

No se puede ser humanista sólo en el lugar de trabajo, como no se puede ser político sólo en una jornada de elecciones. De allí que el Trabajador Social sólo al reconocerse y construirse como sujeto político es que puede politizar su práctica y con ella a los sujetos que la conforman. Entonces se reconoce que nuestra práctica contiene un poder que puede ser usado contra o para los sujetos y contra o para la estructura.

RESCATAR LA PARTICULARIDAD DE LOS SUJETOS

El Trabajador Social que busqué humanizar debe reconocer al otro, debe abordarlo como un sujeto que trae consigo historias, sueños, objetivos, experiencias, saberes y frustraciones.

De esta forma el Trabajador Social debe reconocer en el sujeto no sólo sus falencias, problemas o dificultades, debe reconocerse sus capacidades, sus habilidades, su saber, pues el objetivo del Trabajo Social humanizador no es brindar respuestas, soluciones o recetas, sino que busca desarrollar un proceso dialógico por medio del cual el sujeto al cuestionarse, problematiza su realidad y puede concientizarse y concienciar a otros de su mismo contexto.

Así se rescata la diferencia del otro y partir de ella se empieza a construir una opción política, que no es individual, surge de esa particularidad, por que esta debe responder no sólo a los sueños, finalidades y objetivos del Trabajador Social, sino también a los de los sujetos, sólo así habrá un compromiso real con una causa, con una lucha que se tiene que dar

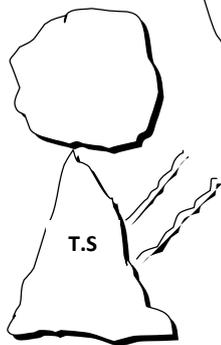
con el otro, pero sin negarlo, sin aplastarlo, sino que se construye, en el encuentro, en la palabra y en la acción.

Es mucho lo que aún queda por decir, pensar escribir y sentir, este estudio es apenas el comienzo de lo que se puede y se debe hacer, después de una lectura no solo observada sino también vivida en lo corrido de una formación profesional desde un programa específico como el Trabajo Social, en el que sus estudiantes motivados y tocados en su corazón por cuestionamientos y aportes internos o provenientes de extraños, de amigos, de familiares, o de grandes pensadores y educadores sociales como lo fue y será Freire, se lanzan a escribir y hacer que su voz trascienda el aula de clase, para gritar que el diálogo, la escucha, la observación, la participación, la esperanza, y el amor son al igual que muchos métodos, herramientas y técnicas del mundo científico, intelectual y académico, válidos para construir no tanto importantes y reconocidos libros, artículos o quizás artefactos, sino seres humanos cuya máxima preocupación sea el bienestar del otro.

De manera que el reto apenas comienza, porque si bien es importante aprender a identificar, leer, reflexionar, analizar, cuestionar y comprender la realidad, es aun más relevante comenzar a materializar ese cúmulo de ideas e intenciones, en acciones concretas las cuales irán dando testimonio del verdadero que hacer profesional.

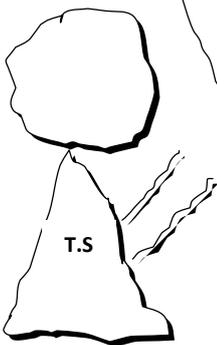
CONCLUSIONES

- El método dialógico de Paulo Freire contribuye a los procesos de humanización de profesiones dedicadas a lo social para nuestro interés el Trabajo Social, ya que no sólo permite la reflexión y crítica de unas herramientas, métodos y técnicas propios de una profesión, sino que involucra al profesional en todas sus dimensiones como ser humano, lo cual hace que este tenga una conciencia más amplia y aterrizada de su profesión y de su existencia.
- El método dialógico de Paulo Freire nos permite reflexionar, investigar y problematizar las estructuras económicas políticas y sociales de una realidad, rescatando la particularidad y diferencia de los sujetos que al considerarse inacabados e inconclusos pueden empezar a ser parte de la construcción de una realidad, de una sociedad, de una estructura y de un sistema diferente. Lo que implica que hoy nuestra búsqueda desde lo teórico y lo práctico se este dando para tener otras miradas y perspectivas de la realidad y desde allí poder aportar al cuerpo teórico de la profesión pero también al de la Ciencia Social.
- Desde el Trabajo Social y la posición estratégica de este, entre el gobierno, las instituciones y la sociedad civil, se hace necesario ir construyendo, asumiendo y proyectando posturas políticas claras, pues así como no hay educación sin educador y educando tampoco se puede hablar de un Trabajo Social sin dirección, sin objetivos y sin un fin. De allí que nuestra invitación es a definir posiciones que sólo pueden ser dos o a favor o en contra de la vida, analizando y siendo consciente de que el término vida es traspasado por cuestiones ideológicas, políticas, económicas y culturales.
- Este estudio es sólo un avance, una propuesta para validar nuestros procesos académicos, nuestros procesos de construcción, de confusión y aprendizaje, de allí que se espera que desde aquí surjan nuevos cuestionamientos, interrogantes y aportes que nos permitan ir avanzando en la proyección y construcción de un Trabajo Social que posibilite el sueño, la utopía, la esperanza y una acción que desde lo particular incida en la transformación de este deshumanizado sistema.
 - La humanización desde el Trabajo Social no se presenta aquí como una opción, sino como una dimensión que es inherente a las prácticas profesionales y sociales en las que el Trabajador Social ejerce su profesión, de allí que está implique la identificación, ratificación y fortalecimiento de una postura ético-política que permita la construcción de transformaciones sociales que defienden y promueven sujetos y no objetos.
 - La Academia ya sea desde el ámbito público o privado debe promover espacios académicos en los que los estudiantes tengan la posibilidad de escucharse, cuestionarse y reflexionar no sólo frente a aspectos de su profesión y su realidad, sino también de su existencia misma, ya que desde estos escenarios surgen propuestas, retos e interrogantes que validan y fortalecen nuevas lecturas y abordajes de la realidad.



LIMITACIONES Y PROYECCIONES DE LA INVESTIGACION

- Una de las limitaciones que este estudio evidenció fue la dificultad de convencer al estudiante de que su producción intelectual (escritos, poemas, dibujos, fotografías, reflexiones etc.) es valiosa y que vale la pena rescatarla y buscarle espacios para su socialización.
- Los sueños, sentires y saberes de las personas son elementos muy valiosos de las investigaciones que aún hoy siguen siendo excluidos de estas, en la búsqueda de un conocimiento científico, cuantificable y comprobable, que difícilmente se presenta en la dinámica social.
- Tratar de romper o modificar paradigmas que históricamente han orientado una práctica, es un proceso que implica tiempo, y que además necesita nutrirse de aspectos coyunturales que permitan esa transformación, de allí que este documento sea sólo una aproximación o una invitación a cuestionar y replantear algunos paradigmas que hoy siguen sustentando nuestro que hacer profesional.
- Se busca entonces que este documento se convierta en un material de frecuente consulta, que sirva de motivación al trabajador social en formación cuando se trate de cuestionar y reflexionar su que hacer profesional.
- Que tenga una continuación desde los estudiantes de trabajo social, quienes a la luz de otros autores o cátedras puedan contribuir a que este estudio sirva de referencia a estudios posteriores y sea retroalimentado o puesto en cuestionamiento.
- Este documento puede ser el punto de partida para nuevas discusiones que hoy se tienen que dar no sólo desde el ámbito disciplinar o profesional, sino también en el contexto de la realidad nacional y latinoamericana en la que nos encontramos inmersos y que podemos transformar.
 - Este documento busca que además de los estudiantes y docentes de UNIMINUTO, también sea leído por aquellos que están en pleno ejercicio de su profesión, o que ya no la ejercen, con el fin de que el profesional se encuentre con la esencia de su que hacer profesional, y se sienta convencido de su valiosa labor.



BIBLIOGRAFIA

BRANDAO, Carlos Rodríguez "El método Paulo Freire para la alfabetización de adultos". Biblioteca digital CEFRAL. Centro Regional de educación de adultos y alfabetización funcional para América Latina. 1977

FALEIROS, Vicente de Paula "Trabajo Social Ideología y Método". Editorial ECRO. Argentina.

FALEIROS, Vicente de Paula "Estrategias de Empowerment en Trabajo Social". Grupo Editorial Lumen Humanitas. Buenos Aires- México 2003

FREIRE, Paulo "Pedagogía del Oprimido". Editorial América Latina. 1969

FREIRE, Paulo "La educación como práctica de la Libertad". Editorial Siglo XXI editores. México 34ª edición. 1985

FREIRE, Paulo "Pedagogía de la Esperanza. Un encuentro con la pedagogía del oprimido". Editorial Siglo XXI editores. 4ª edición México. 1993

FREIRE, Paulo "Cartas a quien pretende enseñar" Editorial Siglo XXI editores. 3ª edición México. 1997.

FREIRE, Paulo "El grito Manso". Editorial Siglo XXI editores. Argentina. 2003

Mc LAREN Petter." CHE Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución". Editorial. Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina. 2001

GADOTTI, Moacir, Paulo Freire, su vida y su obra. Ed. 1997

FREIRE, Paulo "CAMBIO"

PENAGOS, Rafael "La investigación acción pedagógica." Ediciones antrópos. Bogotá 2003.

Entrevistas realizadas a estudiantes participantes de la cátedra Paulo Freire, 2008- 2009.

TRABAJOS DE REFERENCIA:

(Escritos por estudiantes)

ARIAS, Luisa Janeth, "Dos prácticas sin fronteras", 2008

ARIAS, Luisa Janeth, "De colega a colega", 2008

FRANCO, Sandra "Una pedagogía para la revolución de nuestro tiempo", 2008

GARCÍA, Yensi. "INTROITO", 2008

LEÓN, Catalina, "No al olvido, si a la memoria histórica...para lograr la transformación", 2008

LEÓN, Catalina, "Viviendo a Paulo Freire una experiencia transformadora", 2008

MARTÍNEZ, Juliet, “La construcción del pensamiento en el ámbito de la realidad social”, 2008

QUINTERO, Jenny, “¿Un cambio o no?”, 2008

QUINTERO, Jenny, “¿HUMANIZACIÓN?”, 2008

RODRÍGUEZ, Pilar “Conciencia, política y amor... Elementos claves para la transformación”, 2008

RODRÍGUEZ, Pilar “Alguien”, 2008

RUBIANO, Jenny, “Humanizar la sociedad un trabajo de todos” 2008

RUBIANO, Jenny, “El pensamiento del Che Guevara en relación con mi vida y mi práctica profesional”, 2008

RUÍZ, Johana, “El che Guevara, Paulo Freire Y la pedagogía de la revolución”, 2008

SÁNCHEZ, Katherin, “Escrito sobre la práctica profesional: ¿un simple hacer o un simple actuar?”,

SÁNCHEZ, Katherin, ¡Qué bonito reto!... Humanizar - nos, 2008

ANEXOS

Anexo N° 1

CARACTERISTICAS DE LA CONCIENCIA INGENUA	CARACTERISTICAS DE LA CONCIENCIA CRÍTICA.
	Ama el diálogo, se nutre de él.
Encara un desafío con tendencia simplista o con simplicidad. No profundiza en la causalidad del hecho mismo. Sus conclusiones son apresuradas, superficiales	Anhelo de profundidad en el análisis del problema. No se satisface con las apariencias. Puede reconocerse desprovista de instrumentos para el análisis del problema.
Tiende a considerar que todo tiempo pasado fue mejor	Reconoce que la realidad es cambiante
Tiende a aceptar formas gregarias o masificadoras de comportamiento. Puede llevar a una conciencia fanática.	Sustituye situaciones o explicaciones mágicas por principios de causalidad auténticos.
Sub-estima al hombre sencillo.	Promueve al hombre como sujeto.
Es impermeable a la investigación. Se satisface con las experiencias. Toda concepción científica es para ella un juego de palabras. Sus explicaciones son mágicas.	Procura verificar o chequear los hallazgos. Está siempre dispuesta a las revisiones.
Fragilidad en la discusión de problemas. El ingenuo parte de la base de que lo sabe todo. Su discusión se nutre más de emocionalidad que de criticidad: No busca la verdad, trata de imponerla y buscar medios históricos para influir con sus ideas.	Al enfrentarse a un hecho, hace lo posible por despojarse de prejuicios. No sólo en la captación, sino también en el análisis y en la respuesta.
Fuerte contenido pasional. Puede caer en el fanatismo o sectarismo.	Es intensamente inquieta. En tanto más crítica cuanto más reconoce en su quietud la inquietud y viceversa. Lo esencial para parecer algo es ser algo; es la base de la autenticidad.
Presenta fuertes compresiones mágicas.	Es interrogadora, averigua, impacta, provoca.
Dice que la realidad es estática y no cambiante.	Ante lo nuevo no rechaza lo viejo por ser viejo, ni acepta lo nuevo por serlo, sino en la medida que son válidos

Anexo N° 2

QUIERO APRENDER... APRENDÍ A....

A leer no frases, ni textos, sino la realidad

A escribir no complejos ni exitosos documentos, sino la verdad

A describir no lugares exóticos, sino la cotidianeidad de la vida

A buscar sin afán, pero con perseverancia

A desear y obrar con locura

A apostarle a lo impensado

A ser inconforme con lo conforme

A gritar sin temor lo injusto

A no oír la voz de los hombres sino el latido de sus corazones

A escuchar en el silencio

A conversar con la naturaleza

A ver más allá de los rostros

A captar la luz, aun en la más profunda oscuridad

A no temerle a la vida sino a gozármela

A aceptarme, y valorarme

A necesitar y a creer en el otro

A soñar sin límites

A correr sin cansancio

A despojarme de mis seguridades y arriesgarme a lo incierto

A compartir todo lo que soy y quiero ser, todo lo que tengo y quiero tener

A pedir para todos

A incomodar a los cómodos

A descifrar las lágrimas de los demás

A sentir colectivamente

A no olvidar y recordar con esperanza

A perdonar como lo hacen los niños

En fin...

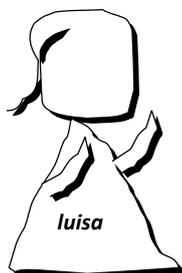
¡Quiero Aprender!

¡Aprendí!

¡A SER!

Por: "Luisa" Janeth Arias

GRACIAS



A Dios por haberme concedido la vida, las capacidades y las condiciones para poder Sacar adelante mi carrera profesional...

A mi familia,

A todos los profesores que han pasado por mi vida académica.

A la vida

A Uniminuto y a todos los que en ella trabajan...

A las dificultades por fortalecerme...

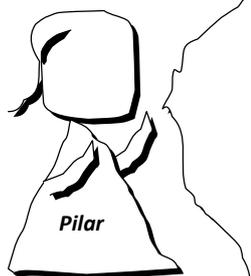
A las alegrías y tristezas...

A mis compañeros de carrera profesional...

A todas las personas que a diario trabajan para que yo pueda comer, vestir caminar con seguridad, movilizarme, divertirme en fin... porque definitivamente sin ellos no habría podido terminar...

A los y las trabajadores sociales, nutricionistas, psicólogas y demás profesionales que me enseñaron a leer y entender mejor la realidad en mi campo de práctica profesional.

Y por supuesto a Freire...



GRACIAS... A Dios por el milagro cotidiano de la existencia...

A mi familia por permitirme comprender humilde y dignamente lo que significa pertenecer a la clase trabajadora de nuestro país.

A la vida que me ha ido enseñando que hay que ocupar más tiempo en reír,
Amar, soñar y aprender, ya que es en cada instante en el que se encuentra inmersa
La felicidad.

Al gran maestro Paulo Freire que un día de desesperanza y tristeza se acercó a mí,
Me habló desde la pedagogía del oprimido y desde allí me dio muchas razones para
Pensar y creer en un país y una realidad diferente.

También un profundo agradecimiento a los invisibles, a los excluidos, o como diría Freire
A los oprimidos ya que son ellos el motor principal de una lucha que apenas esta comenzando.

Para finalizar doy las gracias a la Cátedra PAULO FREIRE de la Corporación Universitaria Minuto de Dios por posibilitar otro lenguaje, el del sueño, el de la emoción, el del sentir y el del saber particular, ya que desde allí he ido aprendiendo a tomar decisiones para leer y escribir mi historia.